

HISTORIA DE DOS MEDIDAS: CONTACTO ENTONATIVO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Pedro Martín Butragueño
EL COLEGIO DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

El estudio del contacto dialectal es de gran importancia descriptiva y teórica¹. En términos descriptivos, la mayor parte de las monografías tradicionales, concebidas desde la dialectología o la sociolingüística, tendían a dejar fuera a las personas foráneas al estudiar entidades urbanas; en términos geográficos, la etiqueta de *área de transición* funcionaba como un verdadero cajón de sastre carente de una definición genuina. Pero si el interés reside en particular en la sociolingüística urbana, como por ejemplo en la construcción lingüística de la ciudad de México, mal se puede entender ésta sin considerar el papel del contacto dialectal y lingüístico fruto de la presencia de inmigrantes de diferentes orígenes. En términos teóricos, el contacto de variedades es un verdadero laboratorio para el estudio del cambio lingüístico, por la aceleración del papel de las condiciones contextuales y por el surgimiento de múltiples situaciones inesperadas.

El estudio del contacto de dialectos y de variedades cercanas había surgido ya, sin embargo, en algunos trabajos de dialectología hispánica y se esbozaba en algunos de los primeros trabajos de sociolingüística, por ejemplo al considerar las variedades intermedias entre portugués y español en la frontera catalano-aragonesa (Alvar 1976) y entre Brasil y Uruguay (Elizaincín 1988), o entre los inmigrantes llegados a la Argentina (Fontanella de Weinberg 1978, 1979), al tiempo que se incluía la variable “lugar de procedencia” en algunas investigaciones novedosas en aquel momento (como la de Cedergren 1973 en Panamá o la de López Morales 1983 en San Juan de Puerto Rico). La verdadera eclosión se produce a partir del libro de Trudgill (1986; véase también 1999 y Siegel 1993, 2012), fundamentado en los conceptos de acomodación y desacomodación lingüística desarrollados en la psicología social canadiense desde los años setenta del siglo xx (cf. Giles y Robinson 1990, Giles, Coupland y Coupland 1991); el hecho de que Trudgill proponga una explicación del mecanismo de contacto a través de la teoría de la acomodación proporciona ciertos argumentos para considerar su propuesta como el inicio de los estudios modernos. Muy influyentes han sido también varios trabajos sobre

¹ Agradezco la gentileza de Julio Serrano y María Ángeles Soler, así como de todo el Grupo de Investigación Sociolingüística, al invitarme a leer este texto como conferencia plenaria en el *IV Coloquio internacional de cambio y variación lingüística: Contacto lingüístico*. Doy asimismo las gracias a Érika Mendoza por sus

adquisición de la variación lingüística en situaciones de contacto (*cf.* Chambers 1992, Roberts 1997, y véase también Labov 2001), en especial bajo la perspectiva de Kerswill (1996, 2002) de que todo cambio lingüístico puede interpretarse en términos de contacto. En la segunda mitad de los ochenta y comienzos de los noventa se incrementan las observaciones en contextos hispánicos²; en lo personal redacté una monografía sobre el contacto (1991, 1993, 1995b, 2004b), especialmente entre las hablas españolas meridionales, en un área al sur de Madrid, Getafe, con un 93% de población migratoria, donde llegaba a producirse un proceso de hipercorrección en los jóvenes adscritos a redes inmigrantes, en el sentido de acercarse más al estándar madrileño que incluso sus pares no inmigrantes³. Un proyecto de gran envergadura es FORDIAL, dedicado a la formación de dialectos a partir del contacto entre hablas meridionales en el proceso migratorio del campo a la ciudad en la Andalucía oriental (*cf.* Villena Ponsoda, Moya Corral, Ávila Muñoz y Vida Castro 2003). Con posterioridad, el aluvión migratorio de personas procedentes de otros países llegado a España propició el desarrollo de algunos proyectos de investigación⁴; en ese contexto apareció la revista *Lengua y Migración* (2009-), así como diferentes trabajos, como el de Sancho Pascual (2014) sobre los inmigrantes ecuatorianos en Madrid. El contacto entre dialectos en el español hablado en Estados Unidos viene recibiendo atención creciente: Potowski ha escrito sobre el contacto dialectal intrafamiliar (2011) y en general sobre el contacto dialectal en Estados Unidos (2013) y sobre el contacto entre mexicanos y puertorriqueños en Chicago (2014); para Los Ángeles, véase Parodi (2011, 2014); para Nueva York, Otheguy y Zentella (2012); sobre dialectos

² Véase Martín Butragueño (1995a) para una síntesis y evaluación de las investigaciones realizadas hasta esa fecha.

³ Recientemente, Pérez Castillejo (2013, p. 7) atribuye a mi trabajo de (2004b) una explicación acerca de que la reducción de /s/ en Getafe se produce por tratarse de la frontera norte del debilitamiento; su parecer es que se trata de “un proceso de acomodación convergente mutua que puede encontrarse en la génesis de un cambio lingüístico de mayor alcance” (*id.*). El papel del área como parte de la antigua frontera dialectal se discute en el trabajo de (1995b); lo que concluye el trabajo de (2004b), en que se sintetizan los datos sobre las 17 variables consonánticas estudiadas en (1991), y no sólo los de /s/, es que el efecto principal de la acomodación es que los inmigrantes experimentan un proceso de desdialectalización y se instalan en el complejo sociolingüístico madrileño (es decir, la convergencia es antes unilateral que mutua). El punto crucial expuesto por los datos lingüísticos y los de actitudes y creencias (éstas en 1993 y resumidas en 2004b) es que la comunidad de referencia para considerar el proceso de contacto y cambio es Madrid (y no sólo Getafe), por lo que defendí en su momento el mayor alcance comunitario (*cf.* 1991 y 2004b, p. 139, entre otros lugares). Véanse en particular las tres situaciones descritas en (2004b, pp. 129-131): *i)* cambios en los inmigrantes pero no en los madrileños; *ii)* madrileños en situación de cambio lento, al que se incorporan al principio rápidamente los inmigrantes; *iii)* madrileños e inmigrantes involucrados en cambios rápidos. Los inmigrantes, además, disminuyen rápidamente o eliminan de manera abrupta las variantes más marcadas (pp. 132-133), así como los rasgos *muy prominentes* para la zona, como el seseo de algunos andaluces o el cierre vocálico de algunos extremeños, sólo presentes en las personas de más edad.

⁴ Así, el proyecto de “Integración sociolingüística de la población inmigrante en España”, coordinado por Francisco Moreno Fernández en la Universidad de Alcalá; *cf.* <<http://linguas.net/Proyectos/Inmigrantes/tabid/78/language/es-ES/Default.aspx>>.

peninsulares en Estados Unidos, véase Pérez Castillejo (2013); para salvadoreños y mexicanos en Houston, *cf.* Hernández (2002). Hoy día la cantidad de trabajos sobre contacto de dialectos adscritos a diferentes lenguas es abrumadora.

Existen algunos antecedentes en el terreno específico del contacto prosódico entre dialectos del español. Uno de ellos es la tesis de Benalcázar Cepeda (2013) sobre migrantes que han regresado de Madrid y Ecuador y que están inmersos en un proceso de desprendimiento de las huellas del contacto. Otro ejemplo es el libro editado por Gabriel y Lleó (2011) sobre el fraseo en lenguas germánicas y románicas, en el que se dedica la segunda parte del volumen al fraseo entonativo en contextos de lenguas en contacto.

En la ciudad de México existe ya un conjunto de trabajos que dan cuenta del contacto lingüístico y que van aportando diferentes elementos para armar a medio plazo un modelo social de la ciudad lingüística. Serrano (2000, 2002a, 2002b, 2008) se ha ocupado de los inmigrantes sonorenses y Rosado (2003, 2014) de los inmigrantes yucatecos. Por su parte, Pesqueira (2008, 2011, 2012, 2014a, 2014b) considera los procesos de contacto en bonaerenses, madrileños y habaneros radicados en la ciudad de México, así como los de los capitalinos mexicanos en Madrid. Los españoles como grupo son el centro de análisis de Soler (2014). Martín Butragueño (en prensa a) realiza un análisis preliminar de los inmigrantes incluidos en el *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Martín Butragueño y Lastra 2011, 2012 y en preparación, CSCM en adelante); alguno de los resultados se retoma *infra*. En cuanto a problemas lingüísticos, este conjunto de trabajos aborda cuestiones léxicas, fónicas segmentales y prosódicas, morfosintácticas, conversacionales e identitarias. Una de las ideas más productivas ha sido que la primera generación de inmigrantes se mueve por difusión léxica (es decir, ítem por ítem), mientras que la segunda generación adopta reglas neogramáticas.

A continuación, se establecen en primer término el objetivo y las hipótesis. Se presenta después la metodología, armada a partir de dos tipos de medidas prosódicas consideradas en cinco redes sociales. El análisis empieza por las cuestiones más generales, para ofrecer una visión multivariable del proceso prosódico de contacto. En un segundo paso, se desciende a las redes y hablantes individuales. Por fin, se esbozan algunas de las líneas que deberá seguir un análisis conversacional y discursivo más detallado que permita entender los costos y los beneficios individuales y grupales de las acciones prosódicas. Se termina con una discusión y unas conclusiones.

OBJETIVO E HIPÓTESIS

En los últimos diez años se ha caracterizado con bastante detalle la entonación circunfleja de las hablas del centro de México (*infra* aparecen las referencias), tanto urbanas como

rurales, en sus proyecciones sociolingüísticas y lingüísticas, en sí misma y en contraste con otras hablas del país, así que puede ser un buen indicador para considerar el contacto de dialectos en la ciudad de México. Puede así hablarse del respeto o la infracción de la restricción NO RISE (que no haya ascenso) en el acento nuclear y de la restricción NO CONTOUR (que no haya un contorno complejo) en el tono de juntura, de modo que el habla vernácula puede caracterizarse como la infracción a NO RISE y NO CONTOUR en enunciados representativos de sentido completo (cf. Gussenhoven 2004 para una visión general de la prosodia dentro de la teoría de la optimidad). Las posiciones fonológicas que se van a ponderar son, pues, el comportamiento del acento nuclear y la resolución del tono de juntura.

Se intentará en consecuencia establecer el sentido social en la construcción discursiva del cambio lingüístico en curso, en particular abordando las características del portal urbano, el papel de la estructura informativa, el efecto de la asertividad y la expresividad y el peso del involucramiento grupal tanto en el mantenimiento como en la retracción de la vernacularidad. En ese sentido, parte del análisis se dirige, por un lado y de una manera un poco más abstracta, a las tendencias presentes en el conjunto de enunciados analizados, considerando la resolución fonético-fonológica del acento nuclear y del tono de juntura; y, por otro lado, con un acercamiento menos abstracto, se encamina asimismo a los hablantes específicos, en especial a través de la medición en semitonos (st) de los contornos tonales y de la duración en milisegundos (ms) del material nuclear y posnuclear. Estas son a la sazón las dos medidas a las que hace referencia el título.

La hipótesis central es que el proceso de incorporación lingüística de los inmigrantes se desenvuelve en una serie de etapas, que pueden atestigüarse de algún modo a través de varias redes con diferentes características sociolingüísticas. Los dos procesos en juego son, de un lado, la *acomodación*, en la medida en que los patrones prosódicos vernáculos, o versiones adaptadas de ellos, se invierten (en el sentido económico) en rendimientos sociales en los grupos más populares. Y, de otro lado, la *desacomodación*, al servicio bien de nuevas identidades locales, bien de una identidad más general, esta última en la medida en que el ascenso social exige desasirse de ciertos rasgos vernáculos e incorporarse a una prosodia de carácter global.

LA CONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO: METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DEL CONTACTO

El CSCM incluye registros individuales útiles de al menos 74 personas de origen inmigrante, 37 de ellos de los estados centrales del país (Martín Butragueño en prensa a).

Por otra parte, se dispone de grabaciones de 119 hablantes de nivel bajo de instrucción; es decir, de colaboradores cuya escolaridad máxima es la educación primaria (de seis años), aunque muchos de ellos no alcanzaron a completarla y algunos carecen completamente de ningún estudio. Dado que las prominencias tonales, y los alargamientos ligados a juntas complejas son especialmente significativos entre las personas con bajo nivel de estudios y que la hipótesis de trabajo es que la incorporación prosódica se produce en varias etapas según se van dando las relaciones entre el individuo y sus grupos de adscripción, pareció útil servirse de un procedimiento de redes sociales.

Se eligieron así cinco redes con gran predominio de personas de nivel bajo de instrucción, con la intención de que sirvan como testigos de diferentes etapas lingüísticas: Albañiles, Cuajimalpa, Ecatepec, Milpa Alta y Tepito, por las razones particulares que se van exponiendo al referirme a cada red.

Albañiles

Los hablantes encuadrados en este grupo pertenecen básicamente a dos cuadrillas grabadas en momentos diferentes: la cuadrilla A fue entrevistada a fines de 2000 y comienzos de 2001, y la cuadrilla B a comienzos de 2005. En ambos casos se trata casi siempre de varones, de diferentes edades (jóvenes y adultos), todos ellos de nivel de estudios bajo, es decir, han cursado como máximo la educación primaria; todos tienen bajo nivel de ingresos. Existe, en cualquier caso, una clara estratificación interna, según se trate de aprendices, peones o maestros. La red, o redes, se completan con la presencia de alguna mujer vinculada por parentesco, así como con alguna persona de mayores estudios, como maestros de obra y arquitectos. Todos los albañiles son foráneos con respecto a la zona muestreada (la llamada Zona Pertinente de la ciudad de México o ciudad lingüística de México), en la que permanecen, sin embargo, por largos períodos, o en cuyos márgenes viven. Mantienen un fuerte contacto con sus lugares de origen (comunidades rurales o semirurales de estados del centro del país), en las que habita parte de su familia y en las que en ocasiones sostienen parcelas agrícolas; mantienen activas todo tipo de relaciones sociales con su lugar de origen: se trata de inmigrantes laborales no completamente establecidos en la ciudad de México, pero que son un importante vínculo de acarreo lingüístico en ambas direcciones. A veces terminan por establecerse en la ciudad, a veces terminan por regresar. Las redes de las que forman parte gozan de cierta densidad, pues aunque la composición de las cuadrillas varía de un trabajo a otro, tienden a trabajar juntos y a reencontrarse. Son también redes múltiples, pues al trabajo se suma en muchos casos el parentesco y la ocupación del tiempo libre. Forman parte, en cualquier caso, de redes migratorias no completamente establecidas, de modo que en términos lingüísticos son la corteza más externa de la migración por abajo. Se ha seleccionado a seis hablantes del grupo:

- (1) a. **Julián V. (ME-120-11H-00, cuadrilla A)**: varón, 29 años, estudios de primaria; trabajaba en México como albañil desde hacía 15 años, pero cultivaba su terreno en La Soledad, pueblo de unas 600 personas, en el municipio de Acambay, Estado de México, de donde eran sus padres y donde tenía esposa (de San José Boctó, Estado de México), hijos y casa propia. Entendía y hablaba un poco de otomí y tenía un cargo en una fiesta local.
- b. **Florencio M. (ME-127-11H-01, cuadrilla A)**: varón, 24 años, estudios de primaria; trabajaba como albañil en la ciudad de México desde hacía 10 años, pero los fines de semana se iba a su pueblo, que es también La Soledad, en Acambay; soltero, llegaba presumiblemente a casa de sus padres, originarios del mismo pueblo. Como Julián V., entendía el otomí.
- c. **Cristobalina R. (ME-129-12M-01, cuadrilla A)**: mujer, 49 años, con estudios de primaria, albañil. Había nacido en Oaxaca, de donde eran también sus padres, pero llegado a la ciudad de México a los cinco años, por lo que tenía ya 44 años como inmigrante. Vivía en Los Reyes, La Paz, y su esposo era de Puebla. Monolingüe en español, trabajaba en funciones de limpieza.
- d. **Tomás T. (ME-260-12H-05, cuadrilla B)**: varón, 42 años, estudios de primaria, oficial albañil. Nacido en Tlaxcala, había llegado a la ciudad desde hacía 23 años. Era hablante de náhuatl.
- e. **Rigoberto Á. (ME-262-13H-05, cuadrilla B)**: varón de 57 años, con la primaria inconclusa (sólo hasta tercero de primaria); era maestro de obra. Nacido en el Estado de México, había llegado a la ciudad hacía unos 30 años, hacia 1975. Es monolingüe en español.
- f. **Andrés F. (ME-263-22H-05, cuadrilla B)**: hombre de 36 años, había estudiado una carrera corta, técnica, y era segundero en la obra. Había nacido en Chilapa, Guerrero, y llegado a la ciudad hacía unos 14 años. Hablaba náhuatl.

Cuajimalpa

Las entrevistas de la red Cuajimalpa se realizaron en la primavera de 2001 entre los trabajadores manuales de una escuela particular de la zona de El Olivo. Se trata de una red también de tipo laboral, donde casi todos sus miembros son de nivel educativo bajo; la red es densa, pues todos se conocen entre sí, pero no múltiple. La proporción de hombres y mujeres, sin embargo, es más equilibrada (cuatro y dos, respectivamente). Se trata de una red mixta en cuanto al origen, pues dos de sus miembros nacieron en el Distrito Federal, y cuatro provienen de estados del centro del país. A diferencia de los grupos de albañiles, se trata de personas mucho más establecidas en el entorno de la ciudad de México, tanto por su tiempo de residencia como por su adaptación social general. Ninguno de los informantes de la red es joven; dos son de mediana edad (entre 35-54) y cuatro son mayores, de más de 55 años. Debe considerarse que alguno de ellos (una de las mujeres, en particular) ha alcanzado un buen nivel socioeconómico, y que en general todos ellos tienen cierto contacto, a través de la escuela, con grupos sociales

medios. Esta afirmación debe relativizarse en el caso de los trabajadores de mantenimiento. Se incluyen igualmente seis hablantes:

- (2) a. **Ángel R. (ME-142-13H-01)**: varón de 67 años, con sólo los dos primeros años de primaria. La entrevista se realizó de manera simultánea con la de Salvador Ch. (su concuño). Originario de Pachuca, Hidalgo, había nacido en 1933 y llegado a la ciudad de México en 1951, a los 18 años. Vivía en la col. Navidad, también de Cuajimalpa, en casa propia, pero modesta. Sus padres eran de Querétaro (respecto a los cuales no había experimentado ascenso social), y su esposa de Tulancingo, Hidalgo. Su trabajo consistía en el mantenimiento, reparación y soldadura de sillas, pupitres y en general de material de la escuela, en la que llevaba unos 20 años trabajando. De ingresos bajos, era monolingüe en español.
- b. **Salvador Ch. (ME-143-13H-01)**: varón de 57 años, tampoco poseía estudios superiores a primaria. Había nacido en la ciudad de México en 1943, pero sus padres eran de Querétaro (respecto a los que no había ascendido socialmente) y su esposa de Pachuca (quien es hermana de Ángel R.). Vivía también en la col. Navidad, en una casa de características similares. Su trabajo e ingresos eran semejantes a los del colaborador anterior.
- c. **Leonardo R. (ME-144-23H-01)**: varón de 55 años, poseía estudios de secundaria. Había nacido en la ciudad de México, en 1946, siendo su padre de Dolores, Hidalgo, y su madre de Veracruz, Veracruz. Su domicilio se encontraba en la del. Venustiano Carranza; no tenía cónyuge. Realizaba trabajos de carpintería y de pintura en la escuela, con ingresos modestos. Era monolingüe.
- d. **Gloria L. (ME-145-13M-01)**: mujer de 63 años, su formación escolar no pasaba de la primaria. Nacida hacia 1938 en Celaya, Guanajuato, había llegado a la ciudad hacia 1968, a los 30 años. Vivía en Lomas de Las Palmas, Huixquilucan, en casa propia. De padre procedente de Puebla y madre de Celaya, su esposo era italiano. Atendía la cafetería de la escuela, había ascendido sobre sus padres y los ingresos familiares le habían permitido viajar dentro y sobre todo fuera del país, y que sus hijos tuvieran carrera. Hablaba italiano, debido a sus circunstancias familiares.
- e. **Rubén G. (ME-146-12H-01)**: varón de 45 años con la primaria concluida. Nacido en 1952 en Santiago Maravatío, Guanajuato, había llegado a la ciudad hacia 1970, a los 18 años. Del mismo estado eran sus padres y su esposa. Sin ascenso social sobre sus padres, vivía en la col. San Fernando de Huixquilucan. Trabajaba como portero en la escuela, con ingresos bajos. Era monolingüe.
- f. **Socorro Á. (ME-147-12M-01)**: mujer de 47 años, con estudios hasta tercero de primaria. Había nacido en 1954 en Michoacán, y llegado a la ciudad de México en 1971, hacia los 17 años. Sus padres eran asimismo de Michoacán, y su esposo había sido de Pitupan, Jalisco (la colaboradora era viuda). Vivía en Azcapotzalco o en Miguel Hidalgo, monolingüe. De ingresos modestos, su función era de intendencia, así como la venta de libros y uniformes.

Los registros del CSCM incluyen grabaciones de al menos 18 hablantes que residen en Ecatepec, Estado de México; las entrevistas se levantaron entre mediados de 2006 y mediados de 2007. Salvo tres excepciones de personas con nivel medio de estudios, los otros 15 tienen sólo un nivel bajo. Las dos terceras partes de los colaboradores, por otra parte, son jóvenes, es decir, tienen como máximo 34 años. Aunque la mayoría de los informantes nacieron en la Zona Metropolitana, todos proceden de familias inmigrantes, parcialmente en algunos casos (cuando sólo uno de los progenitores es de fuera) y totalmente la mayoría (ambos padres son foráneos); los antecedentes familiares son casi siempre del centro del país, y a juzgar por los diferentes orígenes de los padres, en la inmensa mayoría de los casos es muy probable que las unidades familiares, cuando han llegado a formarse, lo hayan hecho ya en la zona de recepción migratoria. Puede decirse que el grupo de Ecatepec corresponde básicamente a inmigrantes de segunda generación, ya nacidos en el destino migratorio, con lazos relativamente tenues con los lugares de origen; se trata, por otra parte, de personas de bajo nivel socioeconómico, sin ascenso social con respecto a sus progenitores, con poca o nula movilidad social y física. Buena parte de los colaboradores pertenecen a una red asociada a una escuela de enseñanza para adultos, sea directamente, sea por relaciones más periféricas con respecto a otros miembros de la misma red. Se considera ahora a seis personas específicas:

- (3) a. **Zoila H. (ME-289-11M-07)**: mujer de 20 años, con la primaria concluida. Trabajaba en una tiendita, acomodando y limpiando, y atendiendo clientes, y en un puesto de dulces en la calle, en San Agustín, Ecatepec. Había nacido ya en la Zona Metropolitana, y vivía en una casa amplia de la familia, producto de la lotificación de manzanas. Su padre (pensionado que había sido empleado de gobierno) era de Zacatecas y su madre (ama de casa) de la ZM; su novio era del Estado de México. No parece haber habido ascenso social. Monolingüe.
- b. **Juana R. (ME-302-11M-07)**: mujer de 34 años con primaria completa. Llegó a los 5 años, tras haber nacido en Xalapa, Veracruz, de donde también son sus padres. Vivía en casa ubicada en lote en San Agustín. Su padre era vigilante y su madre ama de casa; ella era empleada de limpieza y ama de casa, por lo que no había habido ascenso social. Su cónyuge era de la Zona Metropolitana. De recursos modestos, era monolingüe.
- c. **Arturo M. (ME-303-11H-07)**: hombre de 26 años, con estudios hasta de tercero de primaria. Nacido en la Zona Metropolitana, vivía en la col. Héroes de la Independencia, Ecatepec, en casa rentada y muy pequeña. Su padre era del estado de Veracruz y su madre de León, Guanajuato. Su cónyuge e hijos eran de la ZM. Su padre era empleado de limpieza y su madre ama de casa; él era bicitaxista en San Agustín, por lo que no había habido ascenso social. No había viajado a ningún sitio y sólo hablaba español.
- d. **Alejandro M. (ME-304-11H-07)**: hombre de 25 años, con la primaria completa. También era bicitaxista en San Agustín. Había nacido en la ZM y vivía en San Agustín, en casa propia de la familia, construida en lotificación. Dijo desconocer el origen de sus padres; el padre

era también bicitaxista y la madre ama de casa; no tenía cónyuge. Tampoco había habido ascenso social. Monolingüe.

e. **Alberto H. (ME-305-11H-07)**: hombre de 27 años, con primaria completa. Nacido en la ZM, vivía en la col. Jardines de Santa Clara, Ecatepec, en casa rentada, pequeña. Su padre era de la ZM y su madre de Guadalajara, Jalisco. Su pareja era también de la ZM; tenía hijos. Su padre era mecánico, su madre secretaria y él mismo era mesero. Había hecho algunos viajes y era monolingüe.

f. **Jovita V. (ME-306-11M-07)**: mujer de 34 años; no fue a la escuela de niña y en la época de la entrevista estaba en etapa de alfabetización dentro de un sistema abierto. Nacida en la ZM, vivía en la col. Miguel Hidalgo, Ecatepec. Vivía en casa de uno de sus hermanos; la casa, pequeña, era de tierra, tabique y lámina. El origen y oficio del padre le eran desconocidos, pues se había marchado; su madre era de Guerrero, primero se dedicaba a la siembra y luego al comercio; una segunda pareja de su madre era obrero y comerciante. Ella misma no tenía pareja, y trabajaba todos los días de la semana en el tianguis vendiendo verdura, junto con sus hermanos, con quienes compartía ingresos y gastos. Había viajado a Guerrero; era monolingüe.

Milpa Alta

Milpa Alta pertenece al Distrito Federal, pero es una delegación muy alejada del centro, con rasgos no enteramente urbanos. Tiene, en cualquier caso, muchos elementos sociales y culturales de arraigo y de localidad. Al igual que otras zonas, ha ido experimentando transformaciones urbanas por difusión desde áreas más centrales. Las entrevistas se hicieron en dos momentos diferentes: a algunos comerciantes, en 1997, y a una red de vecinos (densa y múltiple), en la primavera de 2001. Se trata de colaboradores de edad mediana en adelante (con una excepción, que se incluye), con variedad de grados educativos, desde primaria inconclusa hasta alguna persona con carrera universitaria, pero sobre todo con personas ubicadas en estudios medios. Todos eran de Milpa Alta y, salvo alguna muy contada excepción, todos los progenitores y cónyuges también lo eran. Es decir, se trata de una comunidad que conserva ciertos rasgos tradicionales (alguno de los informantes de más edad es bilingüe y hay varios campesinos en la red), bastante endogámica, con cierto nivel de ascenso social y con un nivel de ingresos superior a los de las redes de inmigrantes. Los hablantes seleccionados son los siguientes:

- (4) a. **Delfino I. (ME-014-13H-97)**: varón de 69 años, con estudios no superiores a primaria. Vivía en Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, en casa propia. Sus padres y cónyuge eran de Milpa Alta, al igual que él. Se dedicaba al comercio y también al trabajo en el campo; presentaba unos ingresos modestos (bajo-medios), pero no tan bajos como los encontrados en otras redes. Conocimiento de náhuatl.
- b. **Julio S. (ME-015-13H-97)**: varón de 74 años, con estudios no superiores a primaria. Vivía en Santa Ana Tlacotenco, en casa propia, y trabajaba en el mercado. Tanto sus padres

como su esposa eran de Milpa Alta, al igual que él. Ingresos bajo-medios. Hablante de náhuatl.

c. **Imelda R. (ME-167-23M-01)**: mujer de 60 años que cursó una carrera corta, sin concluirla. Nacida en Milpa Alta, vivía en la col. San Pablo Oztotepec, en casa propia. Sus padres y cónyuge eran de Milpa Alta. Ama de casa, era monolingüe. Ingresos bajo-medios.

d. **Lilia R. (ME-168-22M-01)**: mujer de 40 años con una carrera corta, de educadora. Era hija de la colaboradora anterior, Imelda R. Había nacido en Milpa Alta, y vivía en la col. San Pablo Oztotepec, en la misma casa familiar que su madre. Sus padres y su cónyuge eran igualmente de Milpa Alta. Ejercía como maestra, pero no le gustaba leer; sólo había hecho viajes dentro de México. Era monolingüe. Ingresos bajo-medios.

e. **Pedro G. (ME-170-13H-01)**: hombre de 66 años, con estudios sólo hasta tercero de primaria. Nacido en Milpa Alta, vivía en la col. San Pablo Oztotepec, en casa propia. Tanto sus padres como su esposa eran asimismo de Milpa Alta. Trabajaba como campesino, con ingresos bajo-medios; era monolingüe.

f. **Juana C. (ME-171-21M-01)**: mujer de 28 años, con preparatoria. Había nacido en Santa María Tepetlapa, Milpa Alta. Vivía en San Pablo Oztotepec, en casa familiar propia. Su padre era de Orizaba, Veracruz, y su madre era de Milpa Alta, al igual que su cónyuge. Era ama de casa, con ingresos bajo-medios, monolingüe.

Tepito

El grupo de informantes de Tepito fue entrevistado en abril y mayo de 2001. Se trata de una red de vecinos, densa pero unívoca. Forman parte de la red personas con estudios superiores, aunque predominan los hablantes con nivel bajo de estudios (primaria como máximo). Todo el mundo había nacido en el Distrito Federal, salvo en un caso, en el que la informante había llegado a los 6 años. Los hablantes seleccionados, cuatro mujeres y dos hombres, no necesariamente corresponden al estereotipo tepiteño. En realidad, el motivo para seleccionar la red es que cumple tres características: es una red sin inmigrantes, es urbana y tiene predominio de personas con bajo nivel sociocultural, lo que permite contrastar las características del grupo con los rasgos de los anteriores. Además, la red presenta un arco muy amplio de edades, de 29 a 92 años.

(5) a. **Iris B. (ME-181-31M-01)**: mujer de 29 años, pasante de licenciatura. Vivía en la col. Morelos, en domicilio familiar propio. Su padre era de Oaxaca, y su madre de Querétaro (hablaba otomí). Nacida en la ciudad de México, no tenía cónyuge y era monolingüe. Ingresos medios, viajes por México y abundantes lecturas.

b. **Juan M. (ME-182-32H-01)**: hombre de 35 años, con licenciatura. Nacido en la ciudad de México, vivía en la colonia Morelos, en vivienda propia. Su madre era de Tabasco y su esposa de la ciudad de México. Monolingüe.

c. **Lidia C. (ME-183-12M-01)**: mujer de 49 años, con estudios no superiores a primaria. Era esposa del colaborador anterior y vivía en el mismo domicilio. Sus padres eran de la ciudad de México, al igual que su esposo y ella misma. Monolingüe.

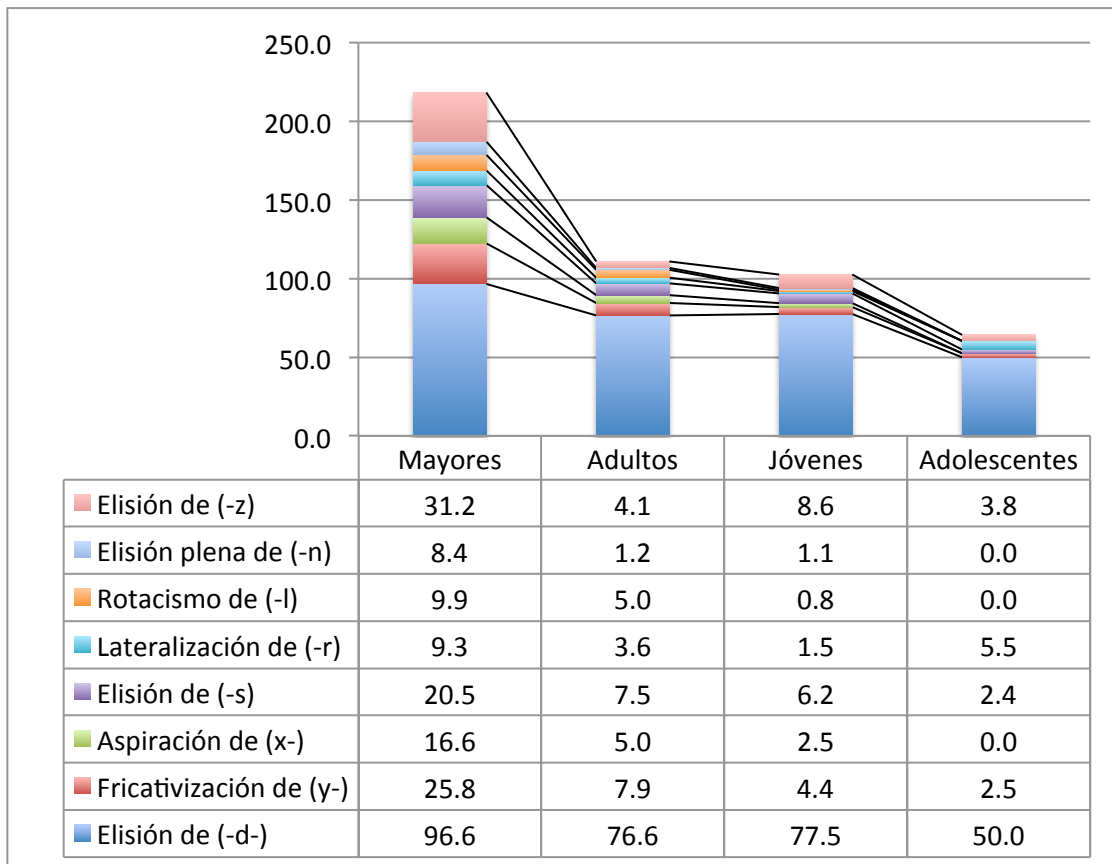
d. **Josefina P. (ME-184-13M-01)**: mujer de 68 años, sólo con dos años de primaria. Como los otros colaboradores de la red, vivía en la col. Morelos, también en vivienda propia. Su padre, su esposo y ella misma eran de la ciudad de México. Su madre, que es la siguiente colaboradora, había llegado a la ciudad a los 6 años, en apariencia desde Puebla. Monolingüe.

e. **Dolores B. (ME-185-13M-01)**: mujer de 85 años, sin estudios, analfabeta. Vivía en la col. Morelos, en alojamiento familiar propio (el mismo de la primera y el último colaboradores). Sus padres eran de Puebla. Nacida en 1915, parece haber llegado a la ciudad de México en 1921. Su cónyuge (Ascensión P.) era de la ciudad de México. Había sido lavandera y era ama de casa. Monolingüe.

f. **Ascensión P. (ME-186-13H-01)**: hombre de 92 años, sin estudios, analfabeta. Vivía en la col. Morelos, junto con Dolores B. (su esposa) e Iris B.; su hija es Josefina P. Había nacido en la ciudad de México en 1908, al igual que sus padres. Como se ha dicho, su esposa vino de Puebla a la ciudad de México a los 6 años. Había sido zapatero y obrero. Monolingüe.

EN BUSCA DE UN CONTEXTO SOCIOLINGÜÍSTICO SIMPLE

Para llevar a cabo el diagnóstico del comportamiento lingüístico de un grupo social es posible servirse de un índice combinado o de un índice simple. El índice combinado considera la acción conjunta de un grupo más o menos amplio de variables lingüísticas. Tiene la ventaja de poder trabajar con una imagen global del grupo y de evitar sesgos puntuales. La figura 1 muestra un ejemplo de índice construido a partir de la suma de los porcentajes de las variantes más alejadas del estándar en 8 variables fónicas, y aplicado a un grupo de inmigrantes (españoles) llegados a Getafe, al sur del área metropolitana de Madrid, estratificado en cuatro grupos de edad (Martín Butragueño 1991, 2004b). La figura expone simultáneamente el descenso tanto general como puntual en cada variante vernácula, con un salto especialmente marcado entre los dos grupos de mayor edad.



Puntuaciones totales: Mayores (218.3), adultos (110.9), jóvenes (102.6), adolescentes (64.2)

FIGURA 1. *Distribución por edades de las variantes vernáculas entre los inmigrantes llegados al área de Getafe, en la zona metropolitana de Madrid*

La desventaja de tal procedimiento, desde luego, es que es enormemente laborioso. La alternativa es trabajar con un solo proceso, lo que es posible sólo si este es bien conocido en su comportamiento general, de modo que pueda dar indicios acerca de lo que está pasando, en este caso de un proceso de contacto e integración dialectal, que relega las variantes vernáculas y selecciona las variantes urbanas.

La llamada circunflexión prosódica presente en el español del centro de México cumple con los requisitos buscados. Por una parte, es una variable sensible al contacto y al cambio lingüístico, pues presenta formas más acusadas en sus soluciones más vernáculas, al tiempo que se encuentra en proceso de retracción. Por otra, sus propiedades fónicas y sus correlatos pragmáticos son bien conocidos a partir de estudios independientes a este (como se irá viendo más adelante).

Como se ha dicho, las dos medidas que se tendrán en cuenta para caracterizar esta variable son los movimientos tonales y la duración del material nuclear y posnuclear, a razón de 10 casos de enunciados representativos de sentido completo terminados en palabra llana por cada uno de los hablantes considerados. Una ejecución del tipo L+H* L%

infringe NO RISE en la sílaba nuclear y NO FALL en el tono de juntura (aunque es respetuosa con ALIGN(L/L, der). Por otra parte, una forma L+ \uparrow H* HL% infringe también NO CONTOUR, pues presenta una juntura compleja. En parte, los acentos tonales y los tonos de juntura complejos provocan que las sílabas sean más largas, por lo que ambos aspectos, contorno y duración, están relacionados. Como sea, esta es la base para el análisis del contacto dialectal que se desarrolla *infra*.

Las figuras siguientes ilustran el problema presentado⁵.

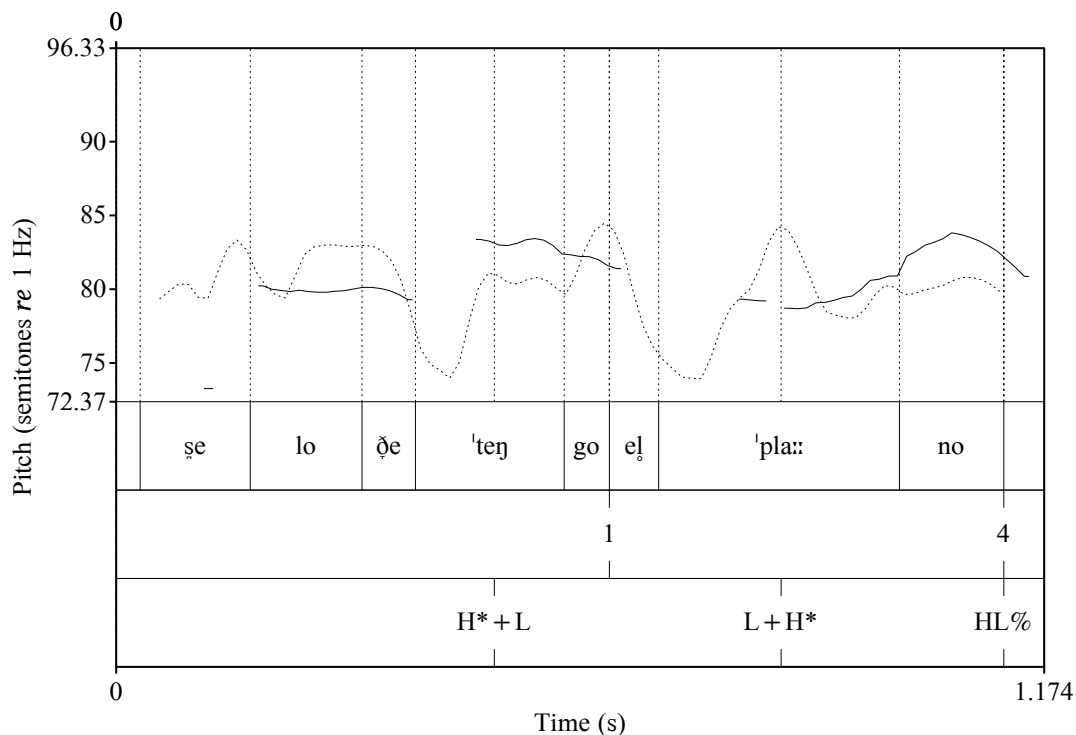


FIGURA 2. Se lo detengo el plano, L+H* HL% (Tomás T., red de albañiles)⁶

El ejemplo de la figura 2 muestra un pico diferido, posterior a la sílaba nuclear [pla]. Una posible solución es suponer que el acento típicamente prenuclear L+>H*, o su variante L+> \uparrow H*, puede aparecer también en posición nuclear, al menos bajo ciertas circunstancias pragmáticas. Este análisis tendría un costo elevado, pues anularía una de las generalizaciones más claras en quizá la gran mayoría de las variedades del español: el carácter prenuclear del pico diferido (Hualde y Prieto en prensa). Un análisis alternativo es considerar el movimiento de ascenso-descenso desde una juntura compleja. Además de que tal movimiento se da en la sílaba posnuclear, el análisis permite agrupar los casos de

⁵ La línea continua es el F₀ y la discontinua la intensidad.

⁶ Es interesante señalar la presencia de un acento prenuclear H*+L en el ejemplo de la figura 2 o en el de la figura 6, para referirse a descensos marcados en sílabas tónicas, con anclaje alto y alineamiento bajo por la derecha, con frecuencia prorrogado éste a la sílaba postónica; no se señala en el inventario de acentos tonales establecido por de-la-Mota *et al.* (2010, cuadro, pp. 320-321) en relación al español mexicano.

juntura compleja tipo HL con los tipo LH. Aunque el sentido pragmático de ambas soluciones no es el mismo, ambas comparten un sentido de insistencia pragmática, un valor de involucramiento conversacional y una estratificación social asociada a personas de nivel sociocultural bajo, especialmente hombres. Por todo ello, se opta aquí por adscribir el movimiento HL a la juntura (lo que concuerda, por otro lado, con las observaciones de Kvik 1974, 1975, 1976, 1978, 1979, 1980 sobre las junturas complejas del español mexicano).

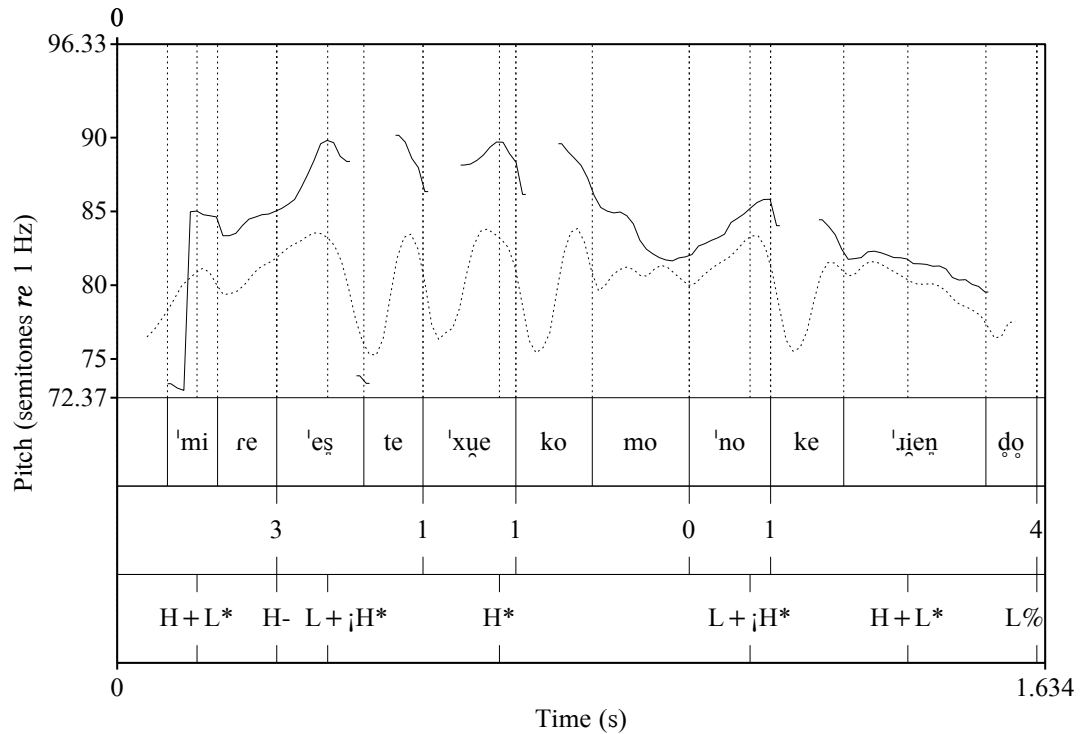


FIGURA 3. Mire, este fue como no queriendo, $H+L^* L\%$ (Rigoberto Á., red de albañiles)

El enunciado de la figura 3 opta por una solución descendente con el bitono $H+L^*$ en la sílaba nuclear; este bitono se considera habitualmente un alótono de L^* (Hualde y Prieto en prensa). Aunque se trata de una solución muy común en español para los enunciados representativos, este contorno descendente está lejos de ser el más frecuente en los datos ahora estudiados, que en su mayoría proceden del habla popular del centro de México. Otros ejemplos parecidos se han etiquetado con $!H^*$, atendiendo a que el descenso es menos pronunciado y no llega al piso tonal.

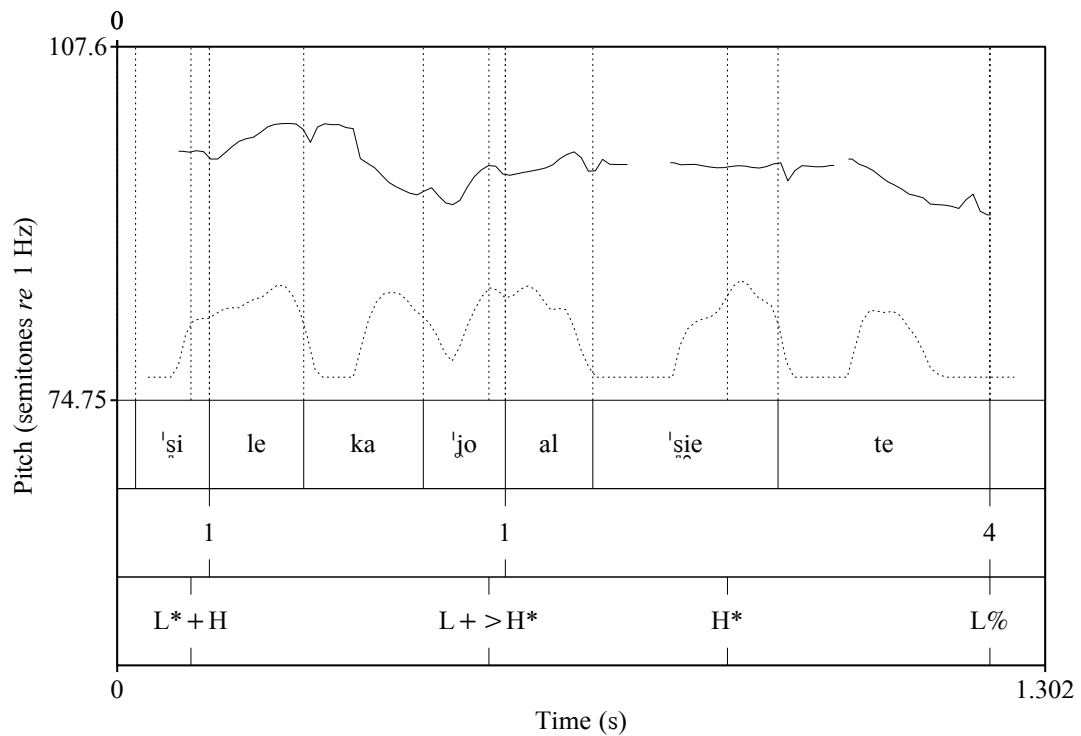


FIGURA 4. Sí le cayó al siete, H* L% (Zoila H., Ecatepec)

Otro tipo de casos que llaman la atención son los expuestos en la figura 4. En este ejemplo, donde *siete* aparece como foco de contraste, y al tiempo todo el enunciado posee expresividad como acto de habla adyacente, la línea tonal se mantiene alta y plana, para luego bajar en la juntura. No son tampoco los datos más comunes, pero llaman la atención por la mixtura entre características representativas y expresivas.

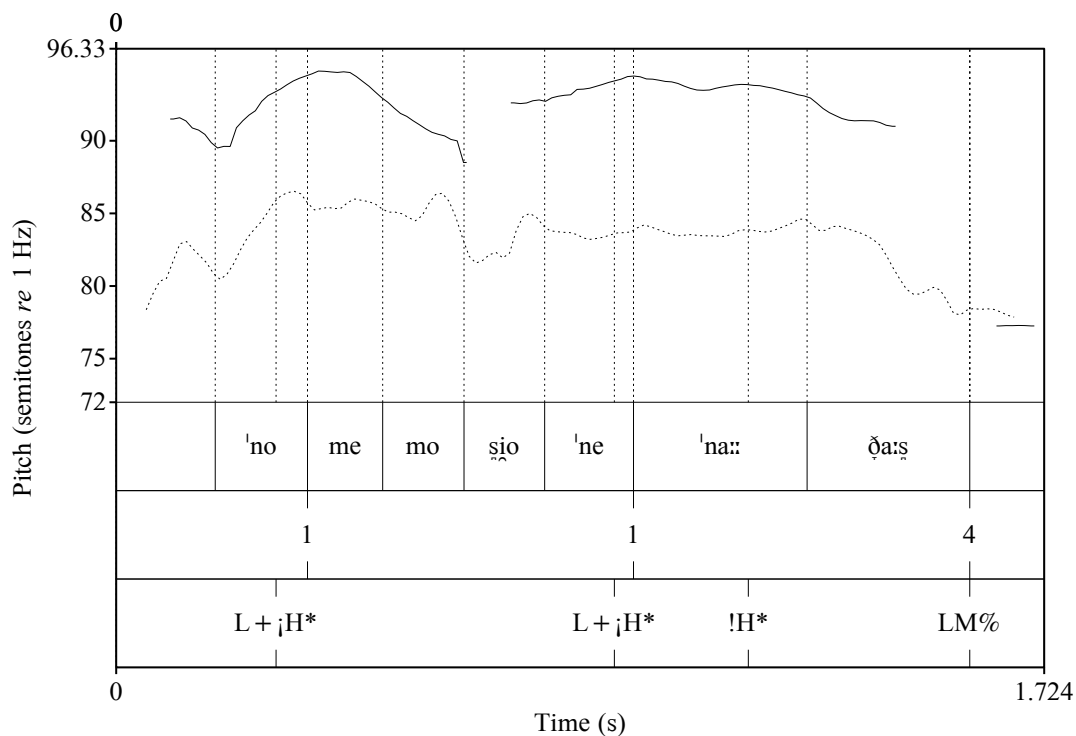


FIGURA 5. No me emocioné nada, *¡H* LM%* (Arturo M., Ecatepec)

Muy parecido al anterior es el ejemplo presentado en la figura 5. Aunque el acento nuclear muestra un F_0 muy levemente por abajo del pico previo (por eso se ha marcado con *¡H**), el hecho crucial es que el tono se mantiene alto y plano. También se trata de un enunciado con expresividad adyacente, lo que seguramente tiene que ver con el registro alto mantenido a lo largo de él. Un segundo aspecto interesante consiste en el claro alargamiento de las dos últimas sílabas, las de *nada*s, es decir, la sílaba nuclear y la posnuclear. Tal alargamiento permite la prolongación del registro alto en el material nuclear y el desarrollo de una juntura compleja en el posnuclear. Quizá con exceso fonético, se ha etiquetado como *LM%*, por tratarse de un descenso seguido de un sostenimiento; sin embargo, puede defenderse la idea de que se trata de una variante de la solución compleja *LH*, entendida, si se prefiere, como descenso-no descenso. Se trata del caso opuesto al mostrado en la figura 2, donde se exponía un caso de *HL*. Debe recalcarse que tanto el alargamiento como el patrón de descenso y sostenimiento en el ejemplo de la figura 5 son perfectamente perceptibles. Ya se ha formulado, y se abundará en ello, que este tipo de juntas, además de valores pragmáticos como la insistencia, parecen servir para aumentar el involucramiento conversacional y la identidad de grupo.

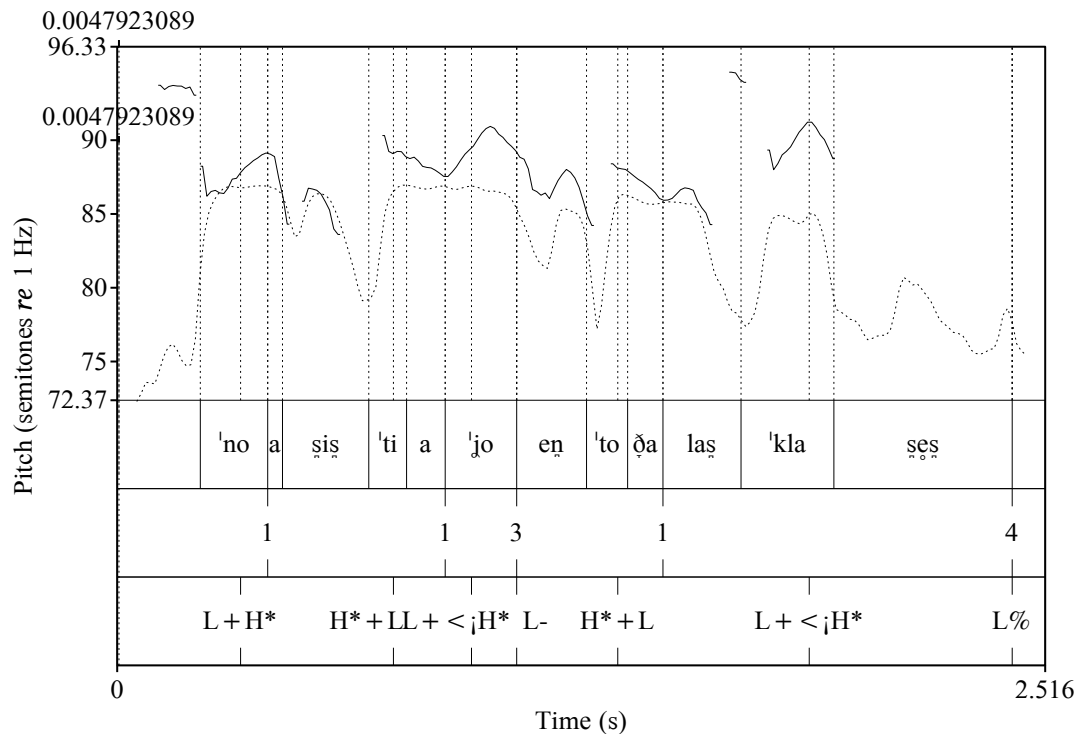


FIGURA 6. No asistía yo, en todas las clases, $L+<iH^* L\%$ (Julio S., Milpa Alta)

Por fin, la figura 6 muestra dos casos de adelantamiento en la ubicación del pico de las sílabas nucleares. El primero, sobre *yo*, podría generar ciertas dudas, dado que la frase intermedia termina en sílaba tónica y además surge una juntura descendente. El segundo, asociado en la sílaba *cla-*, muestra a las claras el carácter muy temprano del pico, pues la curva inicia su descenso mucho antes de que la sílaba nuclear concluya, para rematar luego en juntura $L\%$ alineada por suposición fonológica, pues el material es sordo. Este tipo de picos adelantados aparece un número notorio de veces en el material, y se considerará *infra* en más detalle.

Estos son, en suma, algunos de los aspectos llamativos que aparecen en el conjunto de casos examinado. En seguida se emprende el correspondiente análisis de los grupos de factores que influyen en su aparición.

ANÁLISIS DE LOS DATOS CONSIDERADOS

Se revisan a continuación los principales resultados obtenidos y los grupos de factores significativos en relación con la forma en que se distribuyen las variantes.

Resultados generales

El cuadro 1 ofrece los resultados para los acentos nucleares, y el cuadro 2 para las juntas.

CUADRO 1. *Acentos tonales nucleares documentados en las cinco redes analizadas*

Descripción	Acento tonal	F	%	F	%	F	%
Descenso menor a 1.5 st	!H*	27	9.0	60	20.0	73	24.3
Ascenso menor a 1.5 st	iH* ⁷	4	1.3				
Sin ascenso ni descenso	H*	29	9.7				
Descenso mayor a 1.5 st	H+L*=L*	13	4.3	13	4.3	227	75.7
Ascenso entre 1.5 y 3 st	L+H*	55	18.3	98	32.7		
Mismo ascenso, con pico anticipado	L+<H*	43	14.3				
Ascenso superior a 3 st	L+iH*	71	23.7	129	43.0		
Mismo ascenso, con pico anticipado	L+<iH*	58	19.3				
	<i>Total</i>	300	100.0	300	100.0	300	100.0

Aunque se han distinguido 8 formas, en seguida pueden establecerse varias generalizaciones. Los cuatro acentos tonales más frecuentes son las que corresponden a los acentos bitonales ascendentes; estos cuatro acentos suman el 75.7% de los casos, es decir, 3 de cada 4 ejemplos. De hecho, los que muestran un ascenso más prominente, superior a 3 st (L+iH* y L+<iH*), suman ellos solos el 43% del total. Los de ascenso moderado, entre 1.5 y 3 st (L+H* y L+<H*), suponen el 32.7%, casi 1 de cada 3 registros. Llama la atención la cantidad de datos que muestran el pico tonal claramente antes del final (lo que se marca con "<"): 33.6% de los materiales, sumando los ascensos moderados y los más notorios.

En contraste, los acentos planos y los descensos son apenas el 24.3% del total. Los descensos notorios, llámense H+L* o simplemente L*, son apenas un 4.3%; el restante 20% lo acumulan los acentos altos y planos, sean ligeramente más elevados (iH*) o más bajos (!H*) que el acento tonal anterior, o virtualmente idénticos (H*).

CUADRO 2. *Tonos de junta documentados en las cinco redes analizadas*

Descripción	Tono de junta	F	%	F	%
Alto-bajo	HL%	33	11.0	46	15.3
Bajo-alto	LH%	4	1.3		
Bajo-medio	LM%	9	3.0		
Medio	M%	11	3.7	11	3.7
Bajo ⁸	L%	243	81.0	243	81.0

⁷ Esta notación podría expresarse mejor quizá como L+iH*, pero tendría la desventaja de agruparse entonces con los acentos bitonales, a los que se pide, fonéticamente, ir más allá de los 1.5 st. Se trata, sin embargo, de sólo 4 ejemplos que de todos modos se subsumen en (i!)H* para cualquier efecto posterior.

	Total	300	100.0	300	100.0
--	-------	-----	-------	-----	-------

Con respecto a las junturas, es muy notable el predominio de finales bajos (81% de las veces), a los que habría que añadir, en cuanto a la presencia de L final, el 11% que aporta HL%, lo que daría un 92%. Las junturas complejas suman el 15.3% de los ejemplos, y corresponden a dos grandes tipos: HL%, en el que la línea tonal se sostiene alta con respecto a la sílaba nuclear o asciende levemente, con un efecto semejante al de un pico diferido, para luego descender; y LH% y LM%, que presentan un descenso y luego una cierta elevación o bien un sostenimiento tonal que interrumpe el descenso. Aunque estas dos últimas aparecen sólo de forma esporádica, no carecen de interés lingüístico y social. Lo mismo puede decirse de M%.

En términos fonológicos, en el acento nuclear NO FALL/ σ_N es infringida por sólo 13 casos, pero en contraste NO RISE/ σ_N es infringida por 227 ejemplos; la asociación $H^* \rightarrow TBU(\sigma^*)$ sólo es respetada por 60 datos. En lo que toca a las junturas, NO CONTOUR/ T_l es infringida por 46 casos, al tiempo que NO FALL/ T_l es quebrantado por 289 datos (es decir, por casi todos) y NO RISE/ T_l es infringida por 13 casos. Estas observaciones se resumen en el cuadro 3.

CUADRO 3. Algunas de las restricciones que operan en el acento tonal nuclear y en el tono de juntura

	Acento nuclear			Tono de juntura		
	NO FALL/ σ_N	NO RISE/ σ_N	$H^* \rightarrow TBU(\sigma^*)$	NO FALL/ T_l	NO RISE/ T_l	NO CONTOUR/ T_l
L+(<i)H*	✓	*	*			
(H+)L*	*	✓	*			
(i!)H*	✓	✓	✓			
L%				*	✓	✓
HL%				*	✓	*
M%				✓	✓	✓
L(M/H)%				*	*	*

Análisis multivariable

Se analizan a continuación algunos de los aspectos más llamativos presentes en los datos. En primer lugar, se consideran los grupos de factores significativos en los bitonos con ascensos más prominentes, de más de 3 st, en el cuadro 4, a partir de un cálculo de regresión logística con Goldvarb (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2012).

⁸ Es importante señalar que muchos de los casos etiquetados fonológicamente como L% corresponden, fonéticamente, a finales sordos. El ensordecimiento tanto final como masivo es especialmente común en los enunciados representativos en el español mexicano central (Martín Butragueño en prensa b).

CUADRO 4. Grupos de factores significativos para los ascensos prominentes, $L+(\leq)jH^*$

Factores	F/N	%	P
<i>a) Expresividad</i>			
Local	44/66	66.7	0.808
Global	43/89	48.3	0.582
No expresivo	42/145	29.0	0.298
<i>Rango= 51</i>			
<i>b) Edad</i>			
Mayores (55-)	60/120	50.0	0.605
Adultos (35-54)	39/80	48.8	0.582
Jóvenes (20-34)	30/100	30.0	0.315
<i>Rango= 29</i>			
<i>c) Focalización</i>			
Estrecha	56/107	52.3	0.645
Amplia	73/193	37.8	0.418
<i>Rango= 23</i>			

Razón de verosimilitud= -175.031, significación= 0.002, input= 0.419

Fueron tres los grupos de factores significativos. Por orden de importancia, se trata de la expresividad, la edad y el tipo de focalización; es decir, dos aspectos lingüísticos de naturaleza pragmática y una variable social. En cuanto a la dimensión lingüística, no sorprende que las mayores prominencias estén asociadas precisamente a la expresividad, en especial a la de carácter local, es decir, concentrada sobre el material situado en posición tonemática, y a la focalización estrecha, sea ésta informativa o contrastiva. Es importante observar que se trata de aportaciones probabilísticas, no de condicionamientos categóricos: el 48.3% de los enunciados globalmente expresivos, e incluso el 29.0% de los que no adjuntan ninguna expresividad, presentan también prominencias marcadas. Lo mismo puede decirse con la organización informativa: el 37.8% de los enunciados con foco informativo amplio también recibieron un bitono con un ascenso superior a 3 st.

Muy importante para el propósito actual es que la edad haya resultado significativa, pues puede significar un cambio un curso. Aunque también podría tratarse de estratificación por edad, o de un patrón mixto, se irá viendo que algunos hechos independientes sugieren que se trata de un verdadero cambio, en el sentido de la retracción del ascenso más prominente: las personas de más edad y los adultos favorecen estas realizaciones (probabilidades de 0.605 y 0.582), pero los jóvenes se apartan claramente de esta tendencia ($p= 0.315$).

Conviene echar en seguida un vistazo a los ascensos moderados, que son el segundo grupo de variantes más frecuentes, como se hace en el cuadro 5.

CUADRO 5. Grupos de factores significativos para los ascensos moderados, L+(<)H*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Descenso en la sílaba final (promedio= -2.9 st)</i>			
Descenso igual o menor a 2.9 st	49/111	44.1	0.604
Descenso mayor a 2.9 st	24/80	30.0	0.486
Casos sordos	25/106	23.6	0.402
<i>Rango= 20</i>			
<i>b) Expresividad</i>			
No expresivo	51/144	35.4	0.557
Global	32/87	29.3	0.549
Local	15/66	22.7	0.319
<i>Rango= 24</i>			
<i>c) Edad</i>			
Jóvenes (20-34)	45/99	45.5	0.626
Adultos (35-54)	21/78	26.9	0.436
Mayores (55-)	32/120	26.7	0.436
<i>Rango= 19</i>			

Razón de verosimilitud= -175.979, significación= 0.028, input= 0.316

De nuevo se seleccionan tres grupos de factores, pero con varias diferencias con respecto al modelo de los ascensos prominentes. Por un lado, el catálogo de variables significativas es parcialmente diferente: en orden de importancia, se incluyen ahora el descenso en la sílaba final del enunciado, la expresividad y la edad. Además, el orden de los factores en los grupos coincidentes (expresividad y edad) es prácticamente el inverso.

El ascenso moderado en la sílaba nuclear se correlaciona con los descensos menos marcados (es decir, los inferiores al descenso promedio de -2.9 st), con una probabilidad de 0.604. Este hallazgo no es sorprendente: dado el aspecto circunflejo general del contorno, es coherente que a ascensos no muy elevados en la sílaba nuclear correspondan descensos del mismo calibre en la sílaba donde se va a desarrollar la juntura del enunciado. Obsérvese, de paso, la gran cantidad de finales sordos que se documentaron en el conjunto de los datos (no sólo para los ascensos moderados), 106 ejemplos, uno de cada tres, con independencia del acento tonal asociado a la sílaba nuclear. Tal propiedad parece ser característica de los enunciados representativos en la ciudad de México⁹.

⁹ Hasta el extremo de poder plantearse que la proporción de sordéz en este tipo de enunciados, en posición final pero también en otras posiciones, por contraste con sus pares mínimos directivos en forma de

La expresividad presenta el patrón inverso al encontrado para los acentos tonales prominentes. Los ascenso moderados se ven favorecidos por la falta de expresividad adjunta al enunciado o, en todo caso, por la adjunción de expresividad global, pero no por la expresividad local. Un aspecto muy importante es que el tipo de foco no haya resultado significativo como grupo de factores. Es decir, los ascensos moderados surgen con independencia de si el foco del enunciado es amplio o estrecho (sea informativo estrecho o estrecho de contraste); esto refuerza la idea de que las prominencias son parcialmente independientes de la estructura informativa.

El tercer grupo de factores seleccionado es la edad. Ahora bien, el ascenso moderado es patrocinado ahora por los jóvenes ($p= 0.626$), mientras que las personas adultas y mayores no lo favorecen (ambos con $p= 0.436$). En otras palabras, si se argumenta a favor de un cambio en curso, el punto de inflexión se adscribiría a la diferencia entre jóvenes y no jóvenes, y consistiría en una moderación del ascenso tonal, lo que se presenta informalmente en (6a) y formalmente en (6b).

- (6) a. Ascenso nuclear prominente (no jóvenes) > ascenso nuclear moderado (jóvenes).
 b. $L+iH^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N) \gg L+H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N) > L+H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N) \gg L+iH^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$.

Es decir, lo que sugiere (6b) es una inversión en el orden jerárquico de dos restricciones de asociación. Aunque no debe olvidarse que se trata de tendencias representables sólo a través de modelos estocásticos, puede decirse que tal inversión jerárquica parece asentarse entre las personas nacidas después de 1970, es decir, en los momentos en que los flujos migratorios hacia la ciudad de México decrecen rápidamente en su importancia (Garza 1985, 2003; Martín Butragueño 2010). Además, y por ello mismo, el cambio debería adscribirse ante todo a personas ya nacidas en la ciudad de México, con independencia del origen de las familias.

Conviene ahora referirse a los modelos estadísticos que surgen en relación con la duración de las sílabas consideradas, la nuclear y la posnuclear.

CUADRO 6. *Grupos de factores significativos para duraciones de la sílaba nuclear superiores al promedio (es decir, 205 ms o más)*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Duración de la sílaba final (promedio= 187 ms)</i>			
Duración igual o mayor a 187 ms	65/122	53.3	0.576

interrogativas absolutas de petición de información, funciona como rasgo prosódico caracterizador del acto de habla (Martín Butragueño en prensa b). La cuestión merece analizarse en más detalle, pues otorga una dimensión prosódica a un fenómeno considerado tradicionalmente como segmental y a veces referido a la estructura de la sílaba en relación a la palabra prosódica, pero no considerado (a lo que parece) desde la prosodia superior.

Duración menor a 187 ms <i>Rango= 13</i>	70/178	39.3	0.448
<i>b) Expresividad</i>			
Local	38/66	57.6	0.620
Global	42/89	47.2	0.515
No expresivo <i>Rango= 19</i>	55/145	37.9	0.435

Razón de verosimilitud= -200.463, significación= 0.046, input= 0.448

La duración mayor al promedio de la sílaba nuclear está vinculada a dos grupos de factores: la duración de la sílaba final y la expresividad, en el orden de selección en el modelo escalonado (aunque el rango de la expresividad sea mayor, seguramente por dividirse en tres variantes). Es interesante que cuanto más larga sea la sílaba nuclear, mayor sea también la final (aunque lo contrario no es necesariamente cierto), pues es uno de los argumentos para considerar junta la duración de las dos sílabas, o por lo menos para no conceder demasiada importancia primaria a la duración nuclear. La expresividad será también rescatada en el modelo del cuadro 8, referido a la suma total; las soluciones que adjuntan mayor expresividad parecen necesitar más espacio para desarrollarse.

CUADRO 7. Grupos de factores significativos para duraciones de la sílaba final superiores al promedio (es decir, 187 ms o más)

Factores	F/N	%	P
<i>a) Edad</i>			
Jóvenes	56/99	56.6	0.615
Mayores	47/113	41.6	0.517
Adultos	19/75	25.3	0.237
<i>Rango= 38</i>			
<i>b) Juntura final</i>			
Compleja	31/46	67.4	0.710
M	4/10	40.0	0.464
L	87/231	37.7	0.457
<i>Rango= 25</i>			

Razón de verosimilitud= -182.298, significación= 0.010, input= 0.420

Dos son los grupos seleccionados ahora: la edad, concediendo a los jóvenes los finales más largos, y la complejidad de la juntura final. El patrón por edades es muy llamativo, por inesperado; si bien los jóvenes parecen desligarse de las prominencias mayores, no hacen lo mismo con los finales largos. Una posible explicación es que las

prominencias estén ligadas a la identidad mayor, a la vernacularidad del origen, mientras que las junturas largas y complejas tengan que ver con el involucramiento y la solidaridad de grupo a corto plazo, en la interacción. El punto se vuelve a tocar en la discusión, pero ameritará mayores consideraciones. La idea casa bien con el hecho de que la complejidad de la juntura final sea también significativa, lo que en otro sentido es esperable: la mayor complejidad tonal necesita más espacio para desarrollarse.

A la vista del carácter complementario de los grupos significativos surgidos al considerar cada grupo por separado, se decidió generar un modelo conjunto de la duración tonemática.

CUADRO 8. *Grupos de factores significativos para duraciones del tonema superiores al promedio (es decir, 392 ms o más)*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Juntura final</i>			
Compleja	35/46	76.1	0.740
M	5/11	45.5	0.495
L	98/243	40.3	0.451
<i>Rango= 29</i>			
<i>b) Red</i>			
Ecatepec	42/60	70.0	0.684
Cuajimalpa	32/60	53.3	0.620
Milpa Alta	23/60	38.3	0.447
Albañiles	22/60	36.7	0.375
Tepito	19/60	31.7	0.369
<i>Rango= 32</i>			
<i>c) Expresividad</i>			
Local	41/66	62.1	0.663
Global	46/89	51.7	0.512
No expresivo	51/145	35.2	0.416
<i>Rango= 25</i>			

Razón de verosimilitud= -183.087, significación= 0.009, input= 0.462

El cuadro 8 recoge tres grupos de factores significativos asociados a la mayor duración del tonema: el tipo de juntura, la red y la expresividad. Creo que es el mejor modelo de la duración por varias razones: *a)* ya se ha dicho que la duración de la nuclear está asociada a la longitud de la final; *b)* la complejidad de la juntura recoge uno de los rasgos fundamentales de la mayor longitud de la sílaba final: a mayor complejidad se necesita más duración; *c)* es muy interesante que la red haya emergido como grupo

significativo, especialmente si se considera que la más favorecedora de la mayor duración es Ecatepec, una red de personas jóvenes con fuerte involucramiento grupal y marcas de solidaridad en el abordaje de las relaciones cara a cara. Es posible, hasta cierto punto, considerar el papel de la edad en la duración de sólo la sílaba final a la luz de este hecho; d) la expresividad, ya presente en el modelo de la sílaba nuclear sola, se rescata en el modelo de la duración global, aspecto que encaja también con la presencia de junturas complejas y la transmisión de sentidos adjuntos.

Aunque cada aspecto puede precisar muchas más consideraciones, el cuadro 8 configura la segunda de las dos medidas preeminentes en este trabajo: si la primera tiene que ver (entre otras cosas) con el tamaño de la prominencia tonal en la sílaba nuclear, la segunda es la duración del tonema. Ambas pueden rendir buenos dividendos a la hora de entender el proceso sociolingüístico de contacto e integración de los grupos inmigrantes.

Antes de seguir adelante, me gustaría detenerme un momento en los casos con pico tonal temprano¹⁰, previo al final de la sílaba nuclear.

Prealineamiento o picos nucleares tempranos

El cuadro 9 muestra los grupos de factores lingüísticos que resultaron significativos en los picos tempranos, y el cuadro 10 hace lo propio con los factores pragmáticos (y sociales).

CUADRO 9. *Grupos de factores fonéticos para el prealineamiento*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Descenso del pico al final de la sílaba nuclear</i>			
Descenso mayor a 0.5 st	85/106	80.2	0.930
Descenso igual o menor a 0.5 st	15/191	7.9	0.192
<i>Rango= 74</i>			
<i>b) Ascenso del inicio al pico de la sílaba nuclear</i>			
Ascenso igual o mayor a 2.8 st	60/133	45.1	0.677
Ascenso menor a 2.8 st	40/164	24.4	0.354
<i>Rango= 32</i>			

Razón de verosimilitud= -98.932, significación= 0.000, input= 0.240

Como puede observarse, dos factores fónicos están asociados a la presencia de prealineamiento: por una parte, el descenso *todavía dentro* de la sílaba nuclear tiende a

¹⁰ En algunos trabajos de entonación, se habla de *picos diferidos* en referencia a los que alcanzan el pico tonal en el material postónico, y de *pico tempranos* a aquellos situados dentro de la sílaba tónica, en particular cuando el pico queda alineado con el final de la sílaba. Aquí se entiende por *temprano*, o *muy temprano*, el pico situado con claridad antes del final de la sílaba tónica. En otro trabajo (ms.), sobre los actos de habla expresivos, el pico temprano aparece en promedio cuando ha transcurrido el 80.4% de la sílaba con L+iH*, el 73.4% con L+H* y el 59.9% con H*.

ser mayor a 0.5 st (que es el promedio de todos los casos analizados, el cual sube a 1.4 st de promedio en sólo los ejemplos de pico temprano). Por otra parte, el prealineamiento está vinculado también a fuertes elevaciones en la parte de la sílaba previa al pico tonal (igual o mayor a 2.8 st en el conjunto de los datos, con promedio de 3.8 st cuando hay pico temprano).

En el cuadro 10 se muestran los factores significativos cuando se consideró el papel de las variables pragmáticas y sociales. Obsérvese que no hubo factores sociales que emergieran en el modelo estadístico.

CUADRO 10. *Grupos de factores sociales y pragmáticos para el prealineamiento*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Expresividad</i>			
Local	31/66	47.0	0.660
Global	33/89	37.1	0.561
No expresivo	37/145	25.5	0.389
<i>Rango= 27</i>			
<i>b) Foco</i>			
Estrecho	42/107	39.3	0.600
Amplio	59/193	30.6	0.444
<i>Rango= 16</i>			

Razón de verosimilitud= -183.911, significación= 0.019, input= 0.328

El grupo de factores que tiene un peso probabilístico mayor es la presencia de actos de habla expresivos adyacentes al acto representativo. Sea la expresividad local o global, aunque más si es local ($p= 0.660$), se favorece de modo significativo la aparición de picos muy tempranos. Este no se favorece cuando no existe expresividad asociada ($p= 0.389$). La vinculación entre expresividad y prealineamiento en los datos de contacto dialectal concuerda con lo encontrado en otras investigaciones, como se mostró *supra*. Llama la atención que en estos datos sea también significativa la asignación de focos estrechos (sean informativos o contrastivos) sobre el material prealineado ($p= 0.600$); debe observarse que el rango de diferencias probabilísticas es bastante menor que con la expresividad (solo 16 puntos) y que en frecuencia las diferencias no sean tampoco muy abultadas (menores a 9%). Podría pensarse que existe una asociación entre expresividad local y foco estrecho, pero solo 17 de los 47 casos de foco estrecho son también ejemplos de expresividad local. El hecho merece explorarse en más detalle en otro momento.

Datos de dos medidas por informantes

Una vez vistos los patrones generales, el segundo paso del análisis consiste en acercarse de maneras diferentes a los individuos que componen los grupos analizados (cuadro 11).

CUADRO 11. Resumen de datos por cada hablante

Ascenso nuclear	Factor de ascenso	Duración de σ_n	Duración de σ_f	Duración del tonema	Factor de duración	Red	Código	Edad al llegar	Residencia	Generación inmigrante	Nombre
2.2	a	191	233	424	+	Albañiles	11H	18	1	1	Julián V.
2.6	a	129	243	372	-		11H	15	1	1	Florencio M.
2.2	a	175	166	341	-		12M	5	1	1	Cristobalina R.
6.2	b	253	135	388	-		12H	19	1	1	Tomás T.
3.0	b	194	149	342	-		13H	26	1	1	Rigoberto Á.
3.5	b	157	119	276	-		22H	22	1	1	Andrés F.
2.1	a	186	267	454	+	Ecatepec	11M	0	1	2	Zoila H.
2.5	a	226	189	415	+		11M	5	1	2	Juana R.
1.0	a	260	199	458	+		11H	0	1	2	Arturo M.
3.3	b	219	255	474	+		11H	0	1	2	Alejandro M.
2.2	a	241	190	432	+		11H	0	1	2	Alberto H.
2.4	a	227	189	415	+		11M	0	1	2	Jovita V.
2.1	a	168	192	360	-	Cuajimalpa	13H	17	2	1	Ángel R.
4.0	b	217	196	413	+		13H	0	2	2	Salvador C.
1.8	a	262	157	420	+		23H	0	2	2	Leonardo R.
4.0	b	229	277	506	+		13M	35	1	1	Gloria L.
3.7	b	171	169	340	-		12H	18	1	1	Rubén G.
2.5	a	211	159	370	-		12M	17	1	1	Socorro Á.
2.9	a	186	187	373	-	Tepito	31M	0	1	2	Iris B.
3.3	b	232	139	370	-		32H	0	1	2	Juan M.
3.1	b	151	163	314	-		12M	0	1	n	Lidia C.
3.5	b	205	138	343	-		13M	0	2	n	Josefina P.
3.8	b	186	186	372	-		13M	0	2	2	Dolores B.
2.8	a	235	280	515	+		13H	0	2	n	Ascensión P.
1.3	a	168	165	333	-	Milpa Alta	13H	0	2	n	Delfino I.
5.8	b	248	203	451	+		13H	0	2	n	Julio S.
2.8	a	222	178	400	+		23M	0	2	n	Imelda R.
1.8	a	222	157	379	-		22M	0	1	n	Lilia R.
0.7	a	169	135	304	-		13H	0	2	n	Pedro G.
2.3	a	221	181	402	+		21M	0	1	n	Juana C.
<i>promedios=</i> 2.8		205	187	392							

Ascenso nuclear: es el promedio de los casos por informante; *factor de ascenso*: "a" para menos de 3 st, "b" para más de 3 st; las tres *duraciones* se expresan en ms; *factor de duración*: "+" o "-" de 392 ms, que es el promedio de duración del tonema; *red*; *código*: el primer dígito es "1" para estudios bajos (primaria o menos), "2" para estudios medios (bachillerato como máximo), "3" para estudios altos (universitarios); el segundo dígito es edad "1" (20-34), "2" (35-54) o "3" (55 en adelante); la letra es "H", hombre, o "M", mujer; *edad al llegar* a la ciudad de México; años de *residencia* en la ciudad de México: "1", menos de 40

años, "2", más de 40; *generación inmigrante*: "1", inmigrantes de primera generación, "2", hijos de inmigrantes, "n", familias naturales de la ciudad de México; *nombre* simplificado.

El cuadro 11 intenta resumir los principales rasgos caracterizadores. Todos los miembros de la red de albañiles presentan ascensos nucleares superiores a 2 st, y la mitad de ellos van más allá de los 3 st; Tomás T., con 6.2 st de promedio, es la persona que obtiene una puntuación más alta en toda la muestra. Las duraciones tonemáticas, sin embargo, y salvo en un caso, se encuentran por debajo del promedio. Casi todos ellos llegaron a la ciudad de México en la juventud (son de primera generación inmigrante), aunque llevan en la ciudad un tiempo moderado. Las elevaciones tonales sugieren vernacularidad de origen; el hecho de que la duración no sea característica del grupo será argumento para atribuirle una identidad de cercanía (*infra*). En contraste, la red Ecatepec muestra ascensos moderados, pero todos los promedios de duración se encuentran por encima de la media; se trata de una red de hijos de inmigrantes. Si Cuajimalpa presenta un aspecto intermedio (sería la red promedio, por decirlo de algún modo), con ascensos y duraciones en partes iguales, Tepito regresa al patrón mostrado por los inmigrantes de la red de albañiles: bastantes ascensos en la sílaba nuclear, pero por debajo del promedio de duración casi siempre. Una diferencia con los albañiles es que todos los promedios de ascenso son relativamente moderados; de hecho, todos se mueven en el rango de 2.8 y 3.8 st; se trata de una red con un arco de edades muy variado. Por fin, Milpa Alta, con mayoría de personas en el grupo de mayor edad, presenta patrones muy variados en los promedios de ascenso tonal, aunque documenta alguno de los más notorios, como el de Julio S.; las duraciones están repartidas.

Se presentan a continuación algunos cálculos sobre una base poco abstracta, efectuados tomando como punto de partida a los informantes (no los enunciados, como en las secciones anteriores) y las mediciones en st y ms. Considérese en primer término el ascenso tonal sobre la sílaba nuclear. El cuadro 12 muestra el caso de los más pronunciados (+3 st, factor "b" en el cuadro 11)¹¹.

CUADRO 12. *Ascenso superior a 3 st en la σ_N*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Edad</i>			
Adultos	5/8	62.5	0.751
Mayores	6/12	50.0	0.645
Jóvenes	1/10	10.0	0.168
<i>Rango= 58</i>			

¹¹ Los resultados para el ascenso moderado (menor a 3 st, factor "a") son del todo complementarios (imagen de espejo): misma razón y significación, y las cantidades inversas para la probabilidad de los factores y para el input.

Razón de verosimilitud= -16.861, significación= 0.039, input= 0.355

El único grupo de factores significativo es la edad, de modo que los jóvenes no favorecen el ascenso marcado y los mayores y los adultos sí lo favorecen. Es decir, la edad sigue reafirmando como una variable de gran peso, reforzándose la idea de un cambio en curso. Las personas mayores que favorecen el mayor ascenso son Rigoberto Á. (red de albañiles), Salvador C. y Gloria L. (Cuajimalpa), Josefina P. y Dolores B. (Tepito) y Julio S. (Milpa Alta). Los adultos patrocinadores son Tomás T. y Andrés F. (albañiles), Rubén G. (Cuajimalpa) y Juan M. y Lidia C. (Tepito). El único joven favorecedor es Alejandro M., un bicitaxista de Ecatepec que resulta ser el principal remanente del patrón más tradicional.

Por su parte, la duración total no fue significativa con respecto a ningún grupo de factores en los cálculos de regresión logística cuando se consideró como arriba o abajo de la media; en una escala de cuatro factores (más de 200, 300, 400, 500 ms) la gran cantidad de casillas vacías no permite el análisis¹².

Vistos los materiales complementariamente a través de una prueba de χ^2 , se confirma la significación del ascenso en relación con la edad ($\chi^2= 5.938$, para 2 g.l., sign.= 0.051); los demás cruces no son significativos.

Para la duración total, la prueba de χ^2 se consideró tanto con cuatro factores (más de 200, 300, 400 y 500 ms) como con dos (arriba/abajo de la media). Varios grupos son significativos, aunque no siempre con ambas configuraciones de la variable:

CUADRO 13. *Variables que fueron significativas para la duración del tonema al menos en uno de los cálculos*

	Duración (más de 200, 300, 400, 500 ms)			Duración (más o menos de 392 ms)		
	χ^2	g.l.	sign.	χ^2	g.l.	sign.
Red	20.500	12	0.058	11.250	4	0.024
Edad	17.133	6	0.009	11.518	2	0.003
Edad de llegada	32.583	9	0.000	5.989	3	0.112
Residencia	36.018	24	0.055	9.863	8	0.275
Generación inmigrante	10.454	6	0.107	5.877	2	0.053

Son cinco las variables que resultaron significativas bajo una de las dos perspectivas, o que al menos estuvieron en la frontera de serlo. Tomando 0.05 como límite de significación, la red queda en el límite en el modelo de cuatro variantes y es significativa en el de dos; viendo los resultados, lo que parece ocurrir es un ordenación Ecatepec > Cuajimalpa y Milpa Alta > Albañiles y Tepito, de más a menos duración tonemática, con Ecatepec haciendo un uso intenso del alargamiento como marca de solidaridad y de involucramiento grupal. La edad, por su parte, es significativa tanto con

¹² Recuérdese que se trata sólo de 30 datos, a razón de una medición promedio por cada colaborador.

cuatro como con dos variantes de duración; son los jóvenes quienes están acumulando más casos de duración marcada, pues el 80% de ellos muestran duraciones por encima del promedio. La edad que se tenía al llegar a la ciudad de México es significativa con cuatro variantes de duración, pero no con dos; los datos porcentuales sugieren mayores duraciones entre quienes nacieron en la ciudad, pero son muy pocos los informantes venidos de fuera (sólo 2 personas), con independencia de la edad de llegada, que muestran duraciones mayores al promedio. Algo parecido sucede con el patrón por años de residencia (considerado ahora por décadas), en el límite de significación con cuatro variantes de duración y claramente no significativo con dos variantes; debe reconocerse que 30 informantes son pocos para una observación por décadas, pues los datos se difuminan mucho. Por fin, la generación inmigrante no es significativa con cuatro variantes de duración y está en el límite con dos; aquí el patrón tiene bastante sentido: la mayor duración está presente de manera modesta en la primera generación (20.0% de las personas), asciende muy notoriamente en la segunda generación, la de los hijos de los inmigrantes (donde llega al 72.7%) y luego se estabiliza en las personas de mayor raigambre en la ciudad de México (44.4%).

A la vista de estos datos, una explicación compatible con ellos sería la siguiente. El rasgo de alargamiento del tonema está ya presente en las hablas vernáculas, pero reservado a ciertos casos, probablemente con cierta utilidad pragmática y grupal. Los hijos de inmigrantes, también de nivel de estudios bajo, pero jóvenes y nacidos en la periferia de la ciudad, en el sentido urbano pero también en el social, retoman y exageran el rasgo, convirtiéndolo en marcador de grupo, al servicio de la identidad y la solidaridad a corto plazo expuesta en diferentes interacciones. Por fin, la duración se reequilibra en una puntuación intermedia entre las personas establecidas originaria y socialmente en la ciudad de México. Es decir, el trayecto sería el siguiente:

- (7) Contacto y duración del tonema en hablas populares de la ciudad de México: inmigrantes de primera generación y mediana edad (alargamientos de nivel primario) > inmigrantes de segunda generación y edad joven (alargamientos terciarios) > personas no inmigrantes de todas las edades (alargamientos secundarios).

Reconozco que más que una explicación es una nueva hipótesis, que necesita mucha investigación en varios sentidos: *a)* confirmar el patrón expuesto con más datos; *b)* estudiar en detalle los valores pragmáticos y conversacionales de la longitud tonemática, en cada una de los tres subgrupos; *c)* investigar el probable cambio en forma de retracción de la duración, vinculado al mayor nivel socioeducativo, en paralelo a lo que ocurre con las prominencias tonales nucleares muy marcadas.

El efecto de los focos estrechos

Un punto que suscitaba algunas dudas en el análisis de las prominencias era la posibilidad de que éstas estuvieran fuertemente condicionadas por los focos estrechos (informativos o de contraste). Se llevó a cabo un análisis paralelo sólo con los casos de foco amplio.

La correlación entre los resultados tonales para todos los casos en los 30 informantes y para los casos sin foco estrecho es elevada, $R^2 = 0.864$, con 2.7 st de elevación promedio. En cuanto a las duraciones, son también prácticamente iguales en promedio: 204 ms para la sílaba nuclear, 182 ms para la posnuclear y 387 ms para el tonema. La correlación para las duraciones totales es todavía más elevada, $R^2 = 0.941$. El modelo logístico, sin embargo, es ligeramente diferente ahora para el movimiento tonal, marcando una barrera entre las personas de más edad y los demás, en vez de entre los jóvenes y los demás. El cuadro 14 muestra las prominencias mayores a 3 st (el de las prominencias menores es la imagen de espejo).

CUADRO 14. *Ascenso superior a 3 st en la σ_N , sólo en los casos de foco amplio*

Factores	F/N	%	P
<i>a) Edad</i>			
Mayores	7/12	58.3	0.722
No mayores	4/18	22.2	0.346
<i>Rango= 38</i>			

Razón de verosimilitud= -17.685, significación= 0.046, input= 0.350

También se llevó a cabo el análisis de χ^2 de la duración en las mismas condiciones que en el cuadro 13.

CUADRO 15. *Variables que fueron significativas para la duración del tonema al menos en uno de los cálculos, sólo en los casos de foco amplio*

	Duración (más de 200, 300, 400, 500 ms)			Duración (más o menos de 392 ms)		
	χ^2	g.l.	sign.	χ^2	g.l.	sign.
Red	14.485	12	0.271	8.571	4	0.073
Edad	12.300	6	0.056	10.815	2	0.004
Edad de llegada	37.394	9	0.000	3.310	3	0.346
Residencia	23.712	24	0.478	12.374	8	0.135
Generación inmigrante	8.837	6	0.183	2.662	2	0.264

La red está cerca de la significación en el modelo de ± 392 ms (lo era *supra*). La edad mantiene su significación, igual que en el conjunto de los casos. La edad de llegada vuelve a ser significativa con cuatro variantes de duración, pero no con dos. Los años de

residencia no son significativos ahora (estaban en el límite en el cuadro 13 para cuatro variantes). Por fin, la generación inmigrante queda ahora como no significativa (antes estaba en el límite para dos variantes de duración).

Hay pues, algunas diferencias de detalle entre el análisis general de los 300 casos y el análisis restringido a los 193 de foco amplio, aunque no parecen tan profundas como para alterar el sentido de las dos medidas consideradas, prominencia (como aspecto del contorno) y duración¹³.

Rutas y portadores

Dentro del CSCM no se dispone de grabaciones de control realizadas en los lugares de origen de los inmigrantes del centro del país, sean de primera o de segunda generación. El reciente estudio de Mendoza (2014) sobre la prosodia de Cuapiaxtla, en Tlaxcala, puede proporcionar el testigo empírico necesario para entender mejor las rutas y los portadores del contacto entonativo.

Cuapiaxtla es una comunidad semirrural, donde parte de la población muestra poca movilidad y mantiene características vernáculas, mientras que otra parte importante presenta diferentes grados de contacto con las grandes ciudades del centro de México, en especial con Puebla y con la ciudad de México. Esta característica (entre otras) correlaciona bien con el grado de ascenso tonal asociado a los enunciados representativos circunflejos, que son bastantes.

Por grupos de edad, en Cuapiaxtla las personas de las generaciones 3 y 4 (las de mayor edad, 35-54 y 55- años) son las que muestran porcentajes mayores de L+iH* en el acento nuclear en enunciados de foco amplio (50% y 25% de sus respectivos casos). La edad es significativa estadísticamente, sin que los jóvenes favorezcan la realización más prominente (favorecen en cambio L+H*). El nivel de instrucción y el género, en cambio, no fueron significativos. Puede decirse que los resultados de Cuapiaxtla son muy semejantes a los encontrados en las redes analizadas en el trabajo actual.

Es muy interesante que en los datos de Mendoza se consideró cierto número de variables reticulares: *a*) la escala de intensidad reticular (EIR) general, que mide la densidad y multiplicidad de la red; *b*) la EIR de las personas que trabajan; *c*) el indicador de relación, que pondera los vínculos y el parentesco en la red; *d*) el trabajo endógeno o exógeno; *e*) el predominio endógeno o exógeno de los contactos de cada individuo; *f*) la identidad local o no de la persona.

Así, los acentos ascendentes bitonales L+iH* y L+H* se documentan principalmente entre las personas con mayor puntuación en la EIR: el 76.2% de L+iH* y el 65.9% de L+H* surgen entre personas con puntuación de 3, es decir, los miembros de

¹³ Hay que considerar, además, que la reducción de las muestras a sólo dos tercios de su total puede tener algún efecto en la significación de algunos grupos de factores.

redes más densas y múltiples. La mayor parte de las personas con baja puntuación en la EIR son mujeres de nivel de instrucción alto y edades intermedias, quienes al tiempo valoran su integración local y los valores vernáculos con bajas puntuaciones. Por otro lado, L+iH* aparece especialmente entre personas con un elevado número de vínculos dentro de la red; el número de vínculos disminuye con L+H* y otros acentos tonales: muchas de estas personas son del grupo 2 de edad, trabajan fuera de la comunidad y regresan sólo los fines de semana.

El lugar de trabajo es uno de los factores más claros. Los acentos bitonales son mucho más frecuentes cuando se vive y se trabaja en el pueblo siempre (57.1% de L+iH* y 53.7 de L+H*). De hecho, el acento más prominente, L+iH* muestra otro 23.8% cuando se vuelve al pueblo todos los días; es decir, sumando los dos casos más locales se concentra el 80.9% de los ejemplos. Menos clara es la cuestión de los contactos, pero de todos modos los grados 1 a 3 de contacto más local (frente a 4 y 5, más exógeno), concentran el 81% de L+iH* y el 73.2% de L+H*.

Por fin, y es muy interesante, L+iH* está fuertemente asociado a la mayor actitud positiva e integración en valores y actividades locales: el 85.7% de los casos está vinculado a personas con estas características. Como en otros casos, L+H* muestra rasgos semejantes, pero de forma más atenuada: el 53.% de ejemplos surge vinculado a personas de integración intermedia.

Aunque el patrón es más complejo que lo aquí resumido, es claro que L+iH* está claramente enraizado en las redes densas y en los contactos locales, al tiempo que en la valoración positiva de esa misma realidad; L+H* participa del patrón, pero de una forma claramente mitigada y abierta a los valores externos. En otras palabras, L+iH* sugiere vernacularidad, localidad, integración, y L+H* apertura al contacto y al cambio, aunque no completo desapego a los valores locales lingüísticos y sociales.

Todos estos hechos encajan también muy bien con los resultados que emergen a partir del estudio del proceso migratorio.

Juicios sobre la prosodia de los inmigrantes del centro

Es un hecho que la prosodia de los inmigrantes del centro del país, evaluada por cuatro jueces familiarizados con el problema y uno de cuyos componentes principales es la realización tonemática, recibe calificaciones bastante diferenciadas de las obtenidas por otros grupos (Martín Butragueño en prensa a), tal como se puede ver en el cuadro 16, en el que la puntuación mínima es 1 y la máxima 5.

CUADRO 16. *Promedios y desviaciones estándar de las ponderaciones de los jueces con respecto al origen*¹⁴

<i>origen de los inmigrante</i>	<i>sueno D.F.</i>	<i>origen</i>	<i>urbano</i>	<i>rural</i>	<i>culto</i>	<i>inculto</i>	<i>joven</i>	<i>mayor</i>	<i>flexible</i>	<i>solidario</i>	<i>identitario</i>
centro (\bar{x})	2.93	2.96	2.85	2.69	2.43	2.94	2.10	3.28	2.45	2.56	2.74
(σ)	1.17	1.11	1.11	1.31	1.12	1.21	1.03	1.01	0.79	0.87	0.88
sonorenses (\bar{x})	2.17	3.41	3.67	1.54	3.37	1.62	2.94	2.43	2.99	3.11	3.33
(σ)	1.09	1.17	0.92	0.75	0.81	0.73	1.36	1.24	0.89	1.05	1.15
yucatecos (\bar{x})	2.85	2.60	3.85	1.40	3.58	1.64	2.24	3.36	2.76	2.60	2.74
(σ)	1.25	1.33	0.72	0.68	0.83	0.81	1.31	1.47	1.00	0.87	1.02

Las personas más identificadas con el habla capitalina son los inmigrantes del centro del país, lo cual parece muy razonable, dada la moderada distancia lingüística y la incorporación de estas personas al flujo de hablas populares; de hecho, las personas del centro son también quienes suenan como más "rurales" y más "incultos", además de que su "origen" se perciba medianamente, y se vean como los menos "urbanos", los menos "cultos", los menos "jóvenes" (aunque puntúan intermedios como "mayores"), los menos "flexibles" y los menos "solidarios". El nivel bajo de estudios caracteriza, de hecho, al grupo, lo que correlaciona bien con varias de las marcaciones efectuadas por los jueces. Dado que se trata de una inmigración por abajo, la muestra del CSCM responde a las características de su población de referencia; los inmigrantes del centro son los preponderantes demográficamente en cualquier década previa¹⁵.

Estratificación y retracción de la circunflexión en la CM

Un trabajo previo (Martín Butragueño 2011), con una muestra independiente a la actual, arrojaba resultados que son ahora de crucial interés. Se analizaba allí la estratificación de

¹⁴ Se han sombreado los promedios más elevados en cada columna, para permitir una lectura más sencilla del cuadro. Obsérvese que las desviaciones estándar se mueven en un rango razonablemente reducido, entre el 0.72 de "urbano" en los yucatecos, y el 1.33 en "origen" también con los yucatecos; tales puntuaciones de la desviación estándar (cuyo promedio debe de rondar 1 punto) sugieren cierta estabilidad entre las valoraciones otorgadas por los jueces. Con una metodología diferente, resulta muy sugerente la lectura de Godenzzi (2008) para el caso de Lima.

¹⁵ Los sonorenses ofrecen también una imagen muy característica, pero en un sentido prácticamente opuesto. Son quienes tienen un "origen" más marcado y los que suenan menos capitalinos; puntúan de forma intermedia en "urbano", "rural" y "culto"; son los menos "incultos" y los menos "mayores", pero los más "jóvenes", "flexibles", "solidarios" e "identitarios". El grupo yucateco parece contener cierta diversificación interna. Aunque aparecen intermedios en "sonar D. F." y en "origen", son los menos "rurales" y los más "urbanos" y "cultos"; también son los "mayores", aunque queden en las puntuaciones medias en las otras categorías ("inculto", "joven", "flexible" y "solidario").

la estructura circunfleja en la ciudad de México, en una muestra de 54 personas, hombres y mujeres, de tres grupos de edad (jóvenes de 20-34, adultos de 35-54 y mayores de 55 en adelante) y tres niveles de estudio (bajo, con primaria o menos; medio, con estudios máximos de bachillerato; y alto, con estudios universitarios), a razón de una decena de enunciados representativos por informante. Estos 54 hablantes forman parte también del CSCM, en particular del módulo de personas naturales de la ciudad. Dado que la taxonomía de acentos tonales se hizo de manera muy semejante, es posible establecer una comparación bastante directa en algunos casos.

En el trabajo de 2011, los resultados generales eran los expuestos en el cuadro 17.

CUADRO 17. *Resultados generales. N= 540*

<i>Variante</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
[L+iH*]	197	36.5
[L+H*]	119	22.0
[L+(i)H* L]	20	3.7
[H*]	95	17.6
[(H+!)L*]	109	20.2

La variante L+iH* agrupaba, al igual que ahora, todos los casos de ascenso en la sílaba nuclear superiores a 3 st (algún caso quedaba incluido en la variante L+(i)H* L, con juntura compleja de inicio descendente, pero la proporción es muy pequeña). El modelo logístico para L+iH* daba como significativos el nivel de estudios y la edad:

CUADRO 18. *Grupos de factores significativos para L+iH* en el trabajo de 2011*

<i>Factores</i>	<i>F/N</i>	<i>%</i>	<i>P</i>
<i>a) Nivel de estudios</i>			
Alto	77/180	42.8	0.569
Bajo	70/180	38.9	0.529
Medio	50/180	27.8	0.403
<i>Rango= 17</i>			
<i>b) Edad</i>			
Mayores	78/180	43.3	0.569
Adultos	64/180	35.6	0.491
Jóvenes	55/180	30.6	0.435
<i>Rango= 13</i>			

Razón de verosimilitud= -346.245, significación= 0.041

El patrón referido a la edad es bastante claro, con las personas mayores a la cabeza, sin que los adultos ni especialmente los jóvenes favorezcan el ascenso más pronunciado. La separación de los jóvenes aparece también en los cálculos actuales de contacto dialectal, y ambos hechos sugieren un proceso de retracción.

El patrón surgido del nivel de estudios es más complejo. Este grupo de factores no es significativo en los datos de contacto, lo que era de esperarse dado el abrumador predominio de personas con pocos estudios. El cálculo logístico para 2011 otorgaba puntuaciones favorecedoras a los niveles alto y bajo, y no favorecedoras de los mayores ascensos al grupo con nivel medio de estudios. El patrón curvilíneo surgido por el comportamiento de los grupos intermedios es común a muchas situaciones de cambio en curso (Labov 2001). La figura 7 es bastante elocuente.

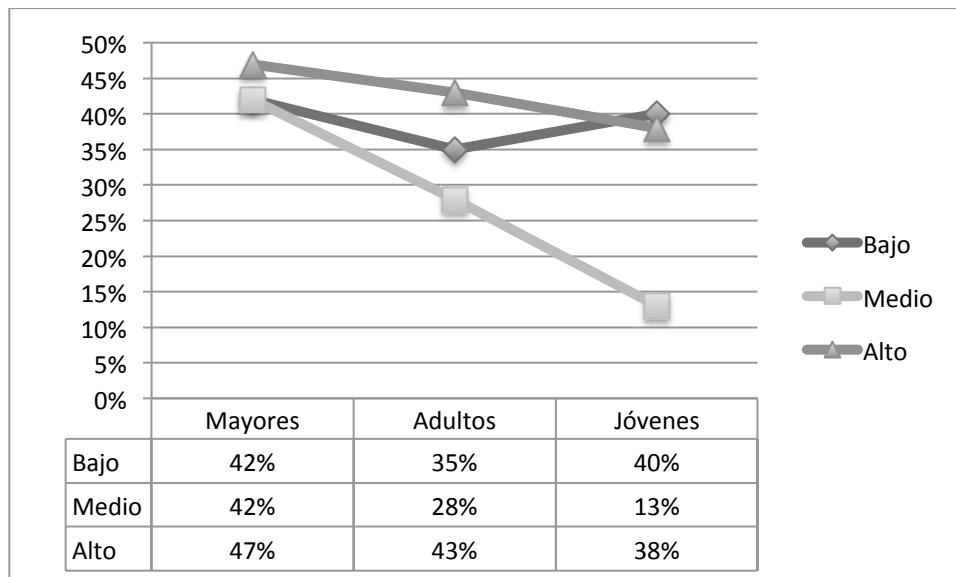


FIGURA 7. Cruce de edad y nivel de estudios para $L+iH^*$

Como puede apreciarse en la figura 7, el punto de partida es prácticamente el mismo. Sin embargo, los niveles bajo y alto muestran poco movimiento en el tiempo aparente emergido de las diferentes generaciones: si las personas de nivel alto presentan una cierta retracción (se pasa de 47% en los mayores a 38% en los jóvenes), las de nivel bajo prácticamente no se mueven. El verdadero cambio se documenta en las personas de nivel medio, donde $L+iH^*$ desciende abruptamente al pasar de los mayores (42%) a los más jóvenes (apenas un 13%). Otra variante fuertemente estratificada en 2011 era $L+(i)H^* L$, fuertemente ligada al nivel bajo de estudios ($p= 0.925$) y a los hombres ($p= 0.647$); más adelante se discutirán algunos aspectos vinculados a las juntas complejas en los datos actuales. Vistos en conjunto los datos de $L+iH^*$ y $L+(i)H^* L$, no sólo se mantiene el cruce entre nivel de estudios y edad ya observado, sino que también edad y género se cruzan de

modo interesante, con las mujeres prácticamente invariables (37% en las mayores, 34% en las jóvenes) y con el cambio concentrado en los hombres: 56% en los mayores, 43% en los adultos y 38% en los jóvenes. Era, pues, un cambio esencialmente masculino¹⁶.

La configuración social general de la retracción de las mayores prominencias tonales es congruente con la retracción que se aprecia también en el grupo estudiado ahora, aunque éste se concentre en buena medida en personas vinculadas al nivel sociocultural bajo.

Norms en las cinco redes

La importancia de la edad sugiere considerar el papel de los NORMS en las redes consideradas ahora, o al menos de un concepto cercano. Si la idea de NORM se refiere a 'varón rural de edad avanzada y con poca movilidad', aquí se toma simplemente como el tercio de personas de la muestra nacidas más tempranamente. Estas diez personas nacieron todas antes de que terminara la Segunda Guerra Mundial, entre 1908 y 1943, y muy bien pueden representar el habla vernácula de la vieja ciudad de México. Sólo quedan aquí englobadas personas de las redes Milpa Alta (4 personas), Tepito (3) y Cuajimalpa (otras 3). Nueve de los diez informantes tenían nivel bajo de estudios, incluidos dos analfabetas y varios con primaria incompleta, y solo uno tenía nivel medio; todos eran del grupo de más edad en el momento de realizar la entrevista, con edades que oscilaban entre 57 y 92 años; seis eran hombres y cuatro mujeres. Y lo más importante: ocho de los diez habían nacido en la ciudad de México, pero los dos que no, procedentes de Pachuca y de Celaya, llevaban 50 y 33 años, respectivamente, en el Distrito Federal, para la época de la entrevista.

Los promedios de ascenso tonal (3.1 st) y de duración tonemática (400 ms) no son exageradamente diferentes de los promedios generales (2.8 st y 392 ms). Sin embargo, sí son, a fin de cuentas, superiores. Es muy interesante constatar, además, que las mujeres del grupo NORM alcanzan un promedio todavía mayor: 3.5 st de ascenso y 405 ms de duración tonemática. En cualquier caso, el material necesitará de una consideración más detallada, pues la expectativa es que mostraran diferencias más claras, en especial en relación con la altura de las prominencias tonales.

Los hablantes más conservadores

¹⁶ Los datos de 2011 para L+H*, no vinculados a factores sociales, no corresponden al caso del ascenso moderado en los datos actuales, pues estos últimos agrupan todos los casos con ascenso menor a 3 st. Y si H* tampoco mostraba vinculación con factores sociales, los descensos nucleares, (H+!)L*, eran favorecidos por las mujeres (p= 0.593), las personas de estudios medios (p= 0.612) y altos (p= 0.527) y ligeramente por los adultos (p= 0.593). Considerados juntos todos los ascensos nucleares, eran favorecidos por los hombres (p= 0.593), el nivel bajo (p= 0.637) y los mayores (p= 0.587) (y muy ligeramente los jóvenes, p= 0.506).

Dada la muestra tomada, que acentúa los grupos de nivel bajo, así como redes de inmigrantes y vernáculas, es interesante fijarse en quiénes son las personas lingüísticamente más conservadoras. Es decir, si bien los líderes del cambio deben buscarse en otro lado (por ejemplo, entre mujeres jóvenes de nivel medio involucradas en proceso de ascenso social, como ocurre en buen número de casos¹⁷), las redes consideradas incluyen con probabilidad personas que funcionan como reductos de patrones tradicionales.

Las cuatro personas con un ascenso tonal mayor, de 4.0 st o más, son Tomás T., de la red de albañiles; Julio S., de Milpa Alta; Salvador Ch., de Cuajimalpa; y la señora Gloria L., de Cuajimalpa. El caso de Gloria L. se sale de lo esperable en varios aspectos, hasta el extremo de ser cuestionable su inclusión en la muestra ahora tomada. Con estudios de primaria, había nacido en Celaya hacia 1933, llegado al Distrito Federal más o menos en 1968 y tenía unos 63 años en el momento de realizar la entrevista; su habla puede considerarse urbana, pero con una cierta interferencia no procedente del español. Su esposo era italiano y al parecer tenían una fuerte relación con la familia del cónyuge en Italia; su forma de vida parecía ser acomodada, dada la zona residencial donde habitaban, la descripción de los viajes que habían hecho y las ocupaciones familiares en general y de los hijos en particular. Es difícil establecer con rigor si las soluciones prosódicas de Gloria L. se debían al contacto con el italiano directa o indirectamente, pero como sea éstas parecen estar presentes en su habla.

Si se considera entonces como referentes vernáculos a las otras tres personas, parece que es posible establecer algunos rasgos comunes. Los tres, desde luego, son hombres. El señor Tomás T., la persona con un promedio de ascenso tonal más alto (6.2), era el más joven de los tres; había nacido en 1963 y llegado a la ciudad de México a los 19 años; tenía 42 años en el momento de ser grabado. Sus estudios no sobrepasaban la primaria, era oficial albañil, nacido en Tlaxcala y hablante de náhuatl. Su español, que en sí mismo presenta características de grupo socioeducativo bajo, posee también rasgos observados en el español de contacto (aunque no exclusivamente): cierre de vocales medias, articulación aspirada de /x/, aproximantes abiertas para /j/, oclusivas sordas ocasionales donde se esperarían aproximantes, etc. La entonación, por otro lado, no parece tan típica de un español de contacto, sino que remite más bien a formas solidarias que buscan involucrar al interlocutor y que requieren un análisis conversacional detallado. El ascenso tonal absoluto no es el único rasgo que caracteriza a Tomás T., pues presenta

¹⁷ Como con las vocales debilitadas o la llamada asibilación de róticas en la ciudad de México, procesos en cuya retracción las mujeres de nivel medio desempeñan un papel importante (cf. Martín Butragueño 2014).

una velocidad promedio de ascenso tonal en la sílaba nuclear de 46.0 st/s, la más alta de toda la muestra y tres veces más elevada que el promedio general¹⁸.

El segundo hablante con el promedio más alto, de 5.8 st, es Julio S., de la red de Milpa Alta. Había nacido en 1923 y tenía 74 años en la época de la grabación, que se llevó a cabo en el mercado de Santa Ana Tlacotenco; sus estudios eran de primaria y quizá comienzos de secundaria (aunque esto no queda muy claro) y su habla se percibía vernácula y de nivel socioeconómico bajo. Como otras personas mayores de la zona, y al igual que el Sr. Tomás T., era hablante de náhuatl. Su habla presenta fuertes niveles de ensordecimiento y ligeros cierres de vocales medias, entre otros aspectos. Hay que decir que su entonación sería susceptible de un análisis de español en contacto, que preliminarmente podría enfocarse en las prominencias bitonales sobre numerosas sílabas, no sólo las nucleares.

El tercer informante con promedio más alto, de 4.0 st, es Salvador Ch., de la red de la escuela de Cuajimalpa, nacido en 1943 y con 57 años en el momento de la entrevista, con grado menor a primaria y habla que se percibía de clase baja y vernácula. El Sr. Salvador había nacido en la ciudad de México, pero sus padres eran de Querétaro. A diferencia de los dos hombres anteriores, era completamente monolingüe.

Además de ser varones, ninguno de los tres era joven; todo tenían pocos estudios formales, desempeñaban trabajos manuales, eran de nivel socioeconómico modesto y estaban bien incrustados en redes en apariencia densas y múltiples. Sus hablas incluían numerosos otros rasgos lingüísticos consistentes con sus atributos sociales. Además, dos de los tres informantes eran también hablantes de náhuatl, aunque con pleno dominio del español.

DISCUSIÓN

Los hechos presentados sugieren la existencia de un *portal urbano*, en cuyos extremos se establecen la vernacularidad y la globalidad como valores lingüísticos generales. Es el patrón que emerge en el estudio de Cuapixtla, pero también en las redes inmigrantes de primera y segunda generación, en la vernacularidad en ciertas redes de la ciudad de México y la globalidad creciente de otras, y en el cambio lingüístico por edad, nivel y género que tiene lugar en la ciudad y su entorno.

¹⁸ En diferentes momentos del análisis ha llamado la atención la velocidad de ascenso en la sílaba nuclear como solución posible para reducir el problema a un único parámetro. El promedio general de las cinco redes es de 15.3 st/s. En el grupo NORM, el promedio de velocidad de ascenso es muy similar, de 15.1 st/ms; las mujeres NORM, sin embargo, alcanzan una velocidad de 16.5 st/s. La red de albañiles, la estrictamente formada por inmigrantes, lleva la velocidad hasta 18.0 st/ms.

Es verdad, por otra parte, que existen valores pragmáticos que influyen en la estructura circunfleja. Entre ellos, tres parecen ser los principales: la prominencia informativa, la asertividad o contundencia de la afirmación y la emotividad de la expresión. Estos aspectos han sido parcialmente explorados en otros trabajos. En Martín Butragueño (2006) se hacía ver que las configuraciones circunflejas aparecen también en casos de foco informativo amplio, y que en general las prominencias, con independencia del tipo de foco, son más llamativas de lo esperable sólo por motivos informativos. La expresividad (Martín Butragueño 2014b y ms.) favorece también la presencia de estructuras tonales con ascensos prominentes en diferentes sílabas, especialmente en la nuclear, además de un registro tonal general más alto, con independencia de la estructura informativa y atribuible de manera directa al tipo de acto de habla. Queda pendiente un estudio detenido la asertividad, aunque los análisis preliminares apuntan también hacia un reforzamiento de las prominencias ascendentes.

Aunque es claro que existe una familia de condicionamientos lingüísticos, debe insistirse en que es evidente también la dimensión social de las soluciones prosódicas. Es necesario referirse también a la construcción prosódica del discurso.

La construcción discursiva del sentido social

Aunque se ha ido exponiendo los condicionamientos lingüísticos, dialectales y sociales que parecen influir en ciertas soluciones prosódicas, es importante subrayar que tales condicionamientos no tienen un efecto ciego o determinista, sino que cada hablante puede emplear las herramientas brindadas por la prosodia con fines específicos, tanto identitarios como conversacionales.

Mi hipótesis de trabajo para investigaciones futuras, derivada de lo que dejan entrever los datos actuales, es que el motor de la identidad prosódica es el *involucramiento grupal*, y que este emplea como herramientas principales (cuando menos en el centro de México) las junturas complejas y las grandes prominencias. Ambos aspectos están fuertemente marcados desde un punto de vista lingüístico, en el sentido de que no son estrictamente necesarios para construir los valores lingüísticos mencionados (informatividad específica, asertividad, expresividad), de modo que quedarían disponibles para generar involucramiento grupal. La idea específica, de hecho, es que las prominencias mayores están ante todo al servicio de la identidad mayor (comunitaria, a largo plazo) y que las junturas complejas generan identidad menor (conversacional, a corto plazo).

Ya se ha hablado bastante de quiénes concentran las mayores prominencias tonales. En cuanto a las junturas complejas requerirán un estudio específico más detallado, a juzgar por (8).

- (8) a. [Se necesita a fuerzas el plano]HL%, foco informativo estrecho (Tomás T., red albañiles, 12H), ASERTIVIDAD.
- b. [Se lo detengo el plano] HL%, foco informativo estrecho (Tomás T., red albañiles, 12H), ASERTIVIDAD.
- c. [Suponemos que le rentara en treinta mil pesos]LH%, foco informativo amplio (Rigoberto Á., red albañiles, 13H), COMPROMISO.
- d. [Tiene varias hijas]registro alto, HL%, foco informativo estrecho (Zoila H., red Ecatepec, 11M), EXPRESIVIDAD.
- e. [De hecho nos peleamos]registro alto, HL%, foco informativo amplio (Rubén G., red Cuajimalpa, 12H), ASERTIVIDAD.
- f. [Porque lo he visto]HL%, foco informativo amplio (Iris B., red Tepito, 31M), CONFIRMACIÓN.
- g. [¡Y hasta que lo quitaron!]HL%, foco informativo amplio (Josefina P., red Tepito, 13M), CONCLUSIÓN.
- h. [Como unos cinco seis años]HL%, foco informativo amplio (Juana C., red Milpa Alta, 21M), INCERTIDUMBRE.
- i. [No recuerdo]HL%, foco informativo amplio (Juana C., red Milpa Alta, 21M), ATENUACIÓN.
- j. [Yo creo serán las Martinas]HL%, foco informativo estrecho (Juana C., red Milpa Alta, 21M), INCERTIDUMBRE.

Como puede observarse, los sentidos adyacentes comunicados por los ejemplos de (8) son muy variados: desde asertividad hasta incertidumbre, desde compromiso hasta atenuación y expresividad, y confirmación y conclusión. Es cierto que la juntura final no es la única pista prosódica que colabora en la construcción de estos sentidos, pero también es cierto que la mayoría de los casos son de HL en la juntura y acentos bitonales en la sílaba nuclear; el tipo de foco no parece ser determinante, con la salvedad de que con juntura compleja casi nunca aparecen focos estrechos de contraste.

Un elemento llamativo es que muchas de las juntas complejas muestran alargamientos notables, más allá de lo que podría esperarse del acarreo temporal de un movimiento tonal más elaborado. Estas juntas complejas se agrupan con las incluidas en un trabajo de 2004(a), que mostraban ya una fuerte correlación con los hombres de edad madura en adelante y de pocos estudios, en correspondencia con lo documentado ahora. Si el hecho esencial debe analizarse como un diferimiento del pico del acento nuclear, como una juntura compleja o como un alargamiento de la juntura, y el papel que todo ello

desempeña en la hipótesis de la integración grupal vista como identidad inmediata¹⁹, va, en cualquier caso, más allá de las posibilidades de esta contribución.

(Re)visión entonativa del cambio lingüístico

Por un lado, el cambio entonativo se comporta de manera semejante a cualquier otro cambio lingüístico. Así, los cambios de identidad tienen un reflejo prosódico, existe fenómenos de vernacularidad original frente a una vernacularidad exagerada y una retracción de rasgos en el retrato sociolingüístico general; a su vez, esta retracción está asociada al típico patrón curvilíneo presente en numerosos cambios, presionado por las actitudes y creencias que reconstruyen la identidad ajena y la propia, entre otros aspectos.

Por otra parte, el cambio prosódico tiene varias peculiaridades de interés. La prosodia tiene una dimensión fónica, pero está fuertemente vinculada con estructuras sintácticas (a través del fraseo), pragmáticas (actos de habla, funciones informativas) y discursivas, así que los procesos sociolingüísticos en que se ve involucrada suelen estar dotados de un elevado grado de complejidad. Por otro lado, su maleabilidad permite que el hablante juegue, por decirlo de algún modo, a varias bandas: es posible involucrarse en un cambio global, por ejemplo, al tiempo que un mínimo elemento levanta un eco que permite mantener el vínculo con la más local de las identidades. Esta maleabilidad para desarrollar sutiles sentidos lingüísticos hace a la prosodia un elemento ideal para construir comunidades amplias y grupos pequeños, dotados de identidad y en los que se hacen especialmente evidentes las relaciones de poder y solidaridad.

Líneas de trabajo posibles

Puede pensarse en cuatro líneas de trabajo esenciales acerca de los procesos de variación y cambio entonativos: *a)* la transmisión de patrones dentro de una comunidad, mediante el análisis del tiempo aparente. Para la ciudad de México, es posible emplear los datos del CSCM (Martín Butragueño y Lastra 2011, 2012 y en preparación) en ese sentido; *b)* la difusión entre comunidades de habla, con otras variedades dentro y fuera de México. Para una visión geolingüística sincrónica, cabe emplear el COEM (Martín Butragueño y Orozco en preparación); para otras variedades hispánicas, está arrancando el proyecto Prosodia-Preseea (Martín Butragueño y Velásquez Upegui 2014); *c)* la consideración del tiempo real a través de corpus orales pretéritos. En México, cabe emplear el habla culta y el habla popular (*cf.* “El habla de la ciudad de México”, coordinada por Serrano 2014a; véase también 2014b), así como los materiales grabados en la ciudad de México en los años

¹⁹ En otras palabras, se trata de ver el papel que la prosodia desempeña en la articulación de ciertas comunidades de práctica (Wenger 1998, Eckert 2000) y la forma en que se indizan significados sociales (Silverstein 1976, Eckert 2008).

sesenta y en especial el “Habla de la República Mexicana”, de los años setenta, ambos en proceso de digitalización (Martín Butragueño y Pozas Loyo en preparación); además, la combinación de fondos documentales como los de la Fonoteca Nacional (<http://www.fonotecanacional.gob.mx/>), más el recurso del tiempo aparente, permiten proyecciones orales hasta mediados del siglo XIX; d) el empleo de los datos de contacto dialectal (como los de este trabajo y los presentes en otras investigaciones mencionadas *supra*) y de contacto lingüístico (materiales que en México apenas se empiezan a explorar y que desde luego pueden arrojar luces insospechadas).

La combinación de todas estas fuentes de datos puede permitir una visión mucho más penetrante sobre la variación y el cambio prosódico que la disponible en este momento.

CONCLUSIONES

Las principales conclusiones son las siguientes, al hilo de los objetivos y la hipótesis de etapas de cambio y de reformulación de identidades lingüísticas planteada:

- 1) Existe un proceso de integración dialectal, que se manifiesta sobre todo a través de acusadas prominencias tonales en las sílabas nucleares. Estas prominencias tienden a amortiguarse, participando en un proceso de cambio en curso general en la ciudad de México, que tiende a retraer el tamaño de los ascensos.
- 2) Este cambio lingüístico tiene un reflejo claro en la edad, es decir, en el tiempo aparente.
- 3) Las prominencias están ligadas también a factores lingüísticos, como la informatividad, la asertividad y la expresividad, sin que ello impida la ligazón con factores sociolingüísticos.
- 4) Existe también un efecto vinculado a la longitud del tonema y a la presencia de junturas complejas. Estos aspectos aparecen de forma moderada en los inmigrantes de primera generación y se intensifican notoriamente en los de segunda (tratándose de personas de nivel bajo de estudios).
- 5) Se ha postulado la existencia de varios tipos de identidad: una vernácula general adscrita al origen de los inmigrantes, otra vernácula de la ciudad de México y otra más de carácter más vinculado a la solidaridad de grupo. La manifestación más clara de la primera tendría que ver con el tratamiento de las prominencias, y una herramienta de la última sería la de las junturas, que requiere un tratamiento de corte más conversacional.
- 6) Puede establecerse un trayecto entre materiales estudiados en origen —como los de Mendoza (2014) para Cuapixtla—, el testigo que otorgan las diferentes redes

de este trabajo y el conjunto de cambios presentes en la ciudad de México en general.

- 7) La entonación tiene un tratamiento variable semejante a cualquier otro proceso vinculado al cambio lingüístico; por otro lado, su maleabilidad y sus interfaces con otros niveles lingüísticos hacen de ella muy buen candidato para la construcción de diferentes identidades lingüísticas y sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, MANUEL 1976. *Lengua y sociedad*. Madrid: Planeta.
- BENÁLCAZAR CEPEDA, ESTEBAN EDUARDO 2013. *Acomodación dialectal en los patrones de entonación de migrantes ecuatorianos que han retornado de Madrid*. Tesis de licenciatura. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- CEDERGREN, HENRIETTA J. 1973. *The Interplay of Social and Linguistic Factors in Panama*. Tesis doctoral. Ithaca: Cornell University.
- CHAMBERS, JACK 1992. "Dialect acquisition", *Language*, 68, pp. 673-705.
- DE-LA-MOTA, CARME, PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO, y PILAR PRIETO 2010. "Mexican Spanish intonation", en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Ed. P. Prieto y P. Roseano. Muenchen: Lincom, pp. 319-350.
- ECKERT, PENELOPE 2000. *Linguistic Variation as Social Practice*. Oxford: Blackwell.
- 2008. "Variation and the indexical field", *Journal of Sociolinguistics*, 12, pp. 453-476.
- ELIZAINCÍN, ADOLFO 1988. "Dialectología de los contactos: un ensayo metodológico", *Anuario de Letras*, 25, pp. 5-29.
- FONTANELLA DE WEINBERG, MARÍA BEATRIZ 1978. "Algunos aspectos de la asimilación lingüística de la población inmigratoria en la Argentina", *International Journal of the Sociology of Language*, 18, pp. 5-36.
- 1979. *La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua en el sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- GABRIEL, CRISTOPH, y CONXITA LLEÓ (eds.) 2011. *Intonational Phrasing in Romance and Germanic. Cross-linguistic and Bilingual Studies*. Amsterdam – Philadelphia: John Benjamins.
- GARZA, GUSTAVO 1985. *El proceso de industrialización en la ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- 2003. *La urbanización de México en el siglo xx*. México: El Colegio de México.
- GILES, HOWARD, JUSTINE COUPLAND, y NIKOLAS COUPLAND 1991. *Contexts of Accommodation*. Cambridge: Cambridge University Press.

- GILES, HOWARD, y W. PETER ROBINSON (eds.) 1990. *Handbook of Language and Social Psychology*. Chichester: John Wiley and Sons.
- GODENZZI, JUAN CARLOS 2008. "Trazas lingüísticas y discursivas de la ciudad: el caso de Lima", *Tinkuy. Boletín de investigación y debate*, 9, pp. 47-64. [También en *Actas del V Congreso de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*. Ed. L. Miranda. Lima: Universidad Ricardo Palma - Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Academia Peruana de la Lengua - Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura en América Latina/Sede Perú, 2008, pp. 11-37, y en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3303631>>].
- GUSSENHOVEN, CARLOS 2004. *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HERNÁNDEZ, JOSÉ ESTEBAN 2002. "Accommodation in a dialect contact situation", *Filología y Lingüística*, 28, 2, pp. 93-110.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO, y PILAR PRIETO en prensa. "Intonational variation in Spanish: European and American varieties", en *Intonational Variation in Romance*. Ed. S. Frota y P. Prieto. Oxford: Oxford University Press.
- KERSWILL, PAUL 1996. "Children, adolescents, and language change", *Language Variation and Change*, 8, pp. 177-202.
- 2002. "Koeineization and accommodation", en *The Handbook of Language Variation and Change*. Ed. J. K. Chambers, P. Trudgill y N. Schilling-Estes. Oxford: Blackwell, pp. 669-702.
- KVAVIK, KAREN H. 1974. "An analysis of sentence-initial and final intonational data in two Spanish dialects", *Journal of Phonetics*, 2, pp. 351-361.
- 1975. "Sense-group terminations in Mexican Spanish", en *Studies in Honor of Lloyd A. Kasten*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 101-115.
- 1976. "Research and pedagogical materials on Spanish intonation: A re-examination", *Hispania*, 59, pp. 406-417.
- 1978. "Directions in recent Spanish intonation analyses", en *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. Ed. H. López Morales. San Juan: Universidad de Puerto Rico, pp. 181-197.
- 1979. "An interpretation of cadences in Mexican Spanish", en *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*. Ed. J. P. Lantolf, F. Wattman Frank y J. M. Guitart. Washington: Georgetown University Press, pp. 37-47.
- 1980. "Las unidades melódicas en el español mexicano", en *Dialectología hispanoamericana. Estudios actuales*. Ed. G. E. Scavnicky. Washington: Georgetown University Press, pp. 48-57.

- LABOV, WILLIAM 2001. *Principles of Linguistic Change*. Vol. 2: *Social Factors*. Oxford: Blackwell. [Trad.: *Principios del cambio lingüístico*. Vol. 2: *Factores sociales*. Vers. P. Martín. Madrid: Gredos, 2006].
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO 1983. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO 1991. *Desarrollos sociolingüísticos en una comunidad de habla [Getafe, Madrid]*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- 1993. "Actitudes y creencias lingüísticas en inmigrantes dialectales. El caso de Madrid", *Lingüística Española Actual*, 15, pp. 265-296.
- 1995a. "Contacto dialectal en situaciones urbanas: notas sobre algunos casos hispánicos", *Vox Romanica*, 54, pp. 191-210.
- 1995b. "La variable (s) en el sur de Madrid: contribución al estudio de la frontera de las hablas meridionales en español", *Anuario de Letras*, 33, pp. 5-57.
- 2004a. "Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano", *Revista de Filología Española*, 84, pp. 347-373.
- 2004b. "El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico", en *Cambio lingüístico: métodos y problemas*. Ed. P. Martín. México: El Colegio de México, pp. 81-144.
- 2006. "Proyección sintáctico-discursiva de la entonación circunfleja mexicana", en *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba en su 65 aniversario*. Ed. Concepción Company. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 35-63.
- 2010. "El proceso de urbanización: consecuencias lingüísticas", en *Historia sociolingüística de México*. Vol. 2: *México contemporáneo*. Dir. R. Barriga y P. Martín. México: El Colegio de México, pp. 997-1093.
- 2011. "Estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana", en *Primer encuentro de cambio y variación lingüística: Realismo en el análisis de corpus orales*. Ed. P. Martín. México, El Colegio de México, pp. 93-121.
- 2014a. *Fonología variable del español de México*. Vol. 1: *Procesos segmentales*. México: El Colegio de México.
- 2014b. "Acercamiento a la prosodia de los actos de habla expresivos. Datos del español de México", en *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente*. Ed. E. Hernández y P. Martín. México: El Colegio de México, pp. 259-349.
- en prensa a. "Contacto dialectal entonativo. Estudio exploratorio", en *Variación geolingüística. Tercer coloquio de cambio y variación lingüística*. Ed. Alonso Guerrero y Leonor Orozco. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- en prensa b. "Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos locales y globales", *Estudios de Fonética Experimental*.
- ms. "A veces lloro mis lágrimas. Acercamiento multivariable a la prosodia de los actos de habla expresivos en el español de México".
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO, y YOLANDA LASTRA (coords.) 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. I: Hablantes de instrucción superior*. México: El Colegio de México.
- (coords.) 2012. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. II: Hablantes de instrucción media*. México: El Colegio de México.
- (coords.) en preparación. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. III: Hablantes de instrucción baja*. México: El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO, y LEONOR OROZCO en preparación. *Corpus oral del español de México*, en <<http://lef.colmex.mx>>.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO, y JULIA POZAS LOYO en preparación. *Corpus lingüístico oral "Juan M. Lope Blanch" del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México*, en <<http://lef.colmex.mx>>.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO, y EVA P. VELÁSQUEZ UPEGUI 2014. "Prosodia basada en el uso. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América", presentado en la reunión del proyecto PRESEEA, *XVII Congreso Internacional de ALFAL*, João Pessoa, Paraíba, Brasil 14-19 de julio.
- MENDOZA, ÉRIKA 2014. *La impresión de un tono: estudio sociolingüístico de la entonación en Cuapiaxtla, Tlaxcala*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- OTHEGUY, RICARDO, y ANA C. ZENTELLA 2012. *Spanish in New York. Language Contact, Dialectal Leveling, and Structural Continuity*. Oxford: Oxford University Press.
- PARODI, CLAUDIA 2011. "El otro México: español chicano, koineización y diglosia en Los Ángeles", en *Realismo en el análisis de corpus orales. Primer Coloquio de Cambio y Variación Lingüística*. Ed. P. Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 217-243.
- 2014. "El español y las lenguas indígenas de los mexicanos en los Estados Unidos", en *Historia sociolingüística de México. Vol. 3: Espacio, contacto y discurso*. Ed. R. Barriga y P. Martín. México: El Colegio de México, pp. 1525-1567.
- PESQUEIRA, DINORAH 2008. "Cambio fónico en situaciones de contacto dialectal: el caso de los inmigrantes bonaerenses en la ciudad de México", *Fonología instrumental. Patrones fónicos y variación*. Ed. E. Herrera Zendejas y P. Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 171-189.
- 2011. "Estrategias para la obtención de datos léxicos en estudios de contacto dialectal", *Realismo en el análisis de corpus orales: Primer Coloquio de Cambio y Variación Lingüística*. Ed. P. Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp.

- 245-277.
- 2012. *Acomodación y cambio lingüístico en situaciones de contacto dialectal*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México.
- 2014a. "Actitudes, cambio lingüístico y contacto dialectal", en *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística. Segundo coloquio de cambio y variación lingüística*. Ed. P. Martín Butragueño y L. Orozco. México: El Colegio de México, pp. 321-347.
- 2014b. "/s/ implosiva: variantes aspiradas, elididas y plenas entre habaneros radicados en México", ponencia leída en el *IV Coloquio internacional de cambio y variación lingüística: contacto lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- POTOWSKI, K. 2011. "Intrafamiliar dialect contact", en *Handbook of Hispanic Sociolinguistics*. Ed. M. Díaz Campos. Malden-Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 579-597.
- 2013. "El contacto de dialectos del español en Estados Unidos", en *El español en los Estados Unidos: e pluribus unum? enfoque multidisciplinar*. Coord. Domnita Dumitrescu y Gerardo Piña Rosales. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, pp. 151-168.
- 2014. "El contacto entre el español mexicano y el puertorriqueño en Chicago: algunos resultados léxicos y fonológicos", conferencia plenaria leída en el *IV Coloquio internacional de cambio y variación lingüística: contacto lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ROBERTS, JULIE 1997. "Hitting a moving target: Acquisition of sound change in progress by Philadelphia children", *Language Variation and Change*, 9, pp. 249-266.
- ROSADO, LEONOR 2003. *Dialectos en contacto. El caso de los inmigrantes yucatecos en la ciudad de México*. Tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2014. "Actitudes y creencias lingüísticas: los inmigrantes yucatecos en la ciudad de México", ponencia leída en el *IV Coloquio internacional de cambio y variación lingüística: contacto lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SANCHO PASCUAL, MARÍA 2014. *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- SANKOFF, D., S. A. TAGLIAMONTE, y E. SMITH 2012. *Goldvarb Lion: A Multivariate Analysis Application*. Toronto - Ottawa: University of Toronto - University of Ottawa.
- SERRANO, JULIO 2000. "Contacto dialectal (¿y cambio lingüístico?) en español: el caso de la /t/ sonoreña", en *Estructuras en contexto. Estudios de variación lingüística*. Ed. P. Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 45-59.
- 2002a. *Dialectos en contacto. Variación y cambio lingüístico en migrantes*

- sonorenses*. Tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- 2002b. "Cambio lingüístico en una segunda generación de inmigrantes sonorenses en la ciudad de México: análisis del segmento /d/ intervocálica", en *Memorias del VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Ed. Z. Estrada Fernández y R. Ma. Ortiz Ciscomani. Hermosillo: Universidad de Sonora, t. 2, pp. 335-356.
- 2008. "Habla sonorense en la ciudad de México: procesos de variación y cambio lingüístico", en *Estudios Lingüísticos y Literarios del Noroeste*. Coord. E. Mendoza Guerrero, M. López Berrios y I. E. Moreno Rojas. Culiacán: Honorable Ayuntamiento de Culiacán-Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional-Universidad Autónoma de Sinaloa, vol. 1, pp. 49-76.
- (coord.) 2014a. "El habla de la ciudad de México", en <<http://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/>>.
- 2014b. *Procesos sociolingüísticos en el español de la ciudad de México. Estudio en tiempo real*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- SIEGEL, JEFF 1993. "Dialect contact and koineization: A review of *Dialects in Contact*, by Peter Trudgill", *International Journal of the Sociology of Language*, 99, pp. 105-121.
- 2012. *Second Dialect Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SILVERSTEIN, MICHAEL 1976. "Shifters, linguistic categories, and cultural description", en *Meaning in Anthropology*. Ed. Keith H. Basso y Henry A. Selby. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 11-55.
- SOLER ARECHALDE, MARÍA ÁNGELES 2014. "Contacto de dialectos. Los españoles residentes en la ciudad de México", ponencia leída en el *IV Coloquio internacional de cambio y variación lingüística: contacto lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- TRUDGILL 1986. *Dialects in contact*. Oxford – New York: Basil Blackwell.
- 1999. "Dialect contact, dialectology and sociolinguistics", *Cuadernos de Filología Inglesa*, 8, pp. 1-8.
- VILLENA PONSODA, JUAN ANDRÉS, JUAN ANTONIO MOYA CORRAL, ANTONIO M. ÁVILA MUÑOZ, y MATILDE VIDA CASTRO 2003. "Proyecto de investigación de la formación de dialectos (FORDIAL)", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17, pp. 607-636.
- WENGER, E. 1998. *Communities of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.